

Nº. XXXII.

EL ESPAÑOL.

TREINTA DE DICIEMBRE DE 1812.



At trahere, atque moras tantis licet addere rebus.

VIRGIL.

REFLEXIONES

CON MOTIVO DE LAS VICTORIAS DE RUSIA.

Where have they this mettle?
Is not their climate foggy, raw, and dull,
On whom, as in despite, the sun looks pale,
Killing their fruit with frowns? — SHAKESPEARE.

¿ De donde aqueste temple ? ¿ no es su clima
Melancolico, crudo, y nebuloso
A quien ve el sol, como á despecho, palido
Dando muerte á los frutos con su ceño ?

A NADIE pueden los Españoles aplicar con mas razon el pensamiento de estos versos que á la nacion del gran poeta cuyos son, y por quien él los puso en boca de los Francéses. Al contemplar á esta isla, á quien los Romanos miraban como á un rincon absolutamente separado *del mundo entero*, —al verla, aora, emular en poder, artes y ciencias á aquellos señores del mundo, y excederlos infinitamente en civilizacion, en leyes, y en costumbres : al ver á sus exércitos, que saliendo del estrecho recinto en donde apenas podia imaginarse que hallasen modo de aprender el arte de la guerra, van á encontrarse con los que habian conquistado al continente y no solo los paran en el mayor impetu de

TOMO V.

2 P

su carrera, sino que los hacen retroceder en quantos puntos los encuentran, sin dexar nunca ni en duda la victoria; — bien podra á la admiracion suceder la curiosidad, preguntando—¿ de donde saca ese pueblo, á quien creíamos que la naturaleza habia tratado tan duramente en la distribucion de terreno y de clima : de donde saca ese espiritu, esa actividad, y esa constancia que lo han puesto en el estado de gloria y prosperidad que nos fuerza mas y mas á admirarlo quanto mas lo observamos y conocemos ?

Pero si limitamos nuestra consideracion á la terrible contienda que destroza á la Europa, y la tomamos por término de comparacion para clasificar á los pueblos, segun lo que cada uno contribuye á la libertad ó á la esclavitud (se puede decir) del mundo; acaba de presentarse una nacion á nuestra vista que, atendidas sus circunstancias, debe llamar nuestra consideracion mas que ninguna. Que Inglaterra dueña de los mares, señora del comercio, maestra consumada en todas las artes de la vida, y modelo de amor á la libertad y á las leyes hallára medios, no obstante la pequeñez de su terreno, para contener el torrente de despotismo militar que iba ya á sumergir al continente; es mas digno de admiracion por lo grande, que por lo extraordinario del hecho. Pero que la nacion Rusa á quien nos habian pintado como á una grey inmensa de esclavos, sin espiritu, y sin patriotismo alguno; que una nacion que ocupa por la mayor parte un terreno tan ingrato : que un pueblo que tan poco goza, á nuestro entender, de ese mismo terreno que los hombres, como los arboles, pasan con él de un propietario á otro : que esa nacion haya podido contener, rechazar, y destruir en una campaña el inmenso ejército* con que ese hombre,

* Se sabe positivamente que Buonaparte entró en Rusia con

terror del continente, se habia empeñado en someterla; es objeto el mas digno de la meditacion de los politicos y filosofos.

¿Y á quien puede interesar tanto el examen de este fenomeno, como á los Españoles? No es mi ánimo hacer comparaciones odiosas. El espiritu que mostró la España al romper en la revolucion que aun mantiene, y la constancia con que ha sufrido mil generos de males, durante cinco años, sin desistir de su proposito; son meritos que nunca podran oscurecerse. Tiene, ademas, la honra que nadie podra disminuirle, de haber sido la primera á oponerse al torrente invasor; tanto que á ella indudablemente se debe el que el poder tiránico de Bonaparte, en vez de hallarse consolidado como muy pronto iba á estarlo, se vea vacilante, y ruinoso en el dia.—Tampoco puede negarse á los Españoles el valor personal de que en tantas ocasiones han dado evidentes pruebas. Quede pues salvo el honor de la nacion sobre los puntos

un ejército de quatrocientos veinte mil hombres. Desde la celebre expedicion de Xerxes no se ha visto empresa militar empezada con mas preparacion y aparato, ni acabada con mas ruina y verguenza. El ejército iba en el mejor orden posible, y con quantos medios podia la prevision imaginar para que nada le faltase. La marcha de estos cuerpos y sus bagages por Berlin, aseguran los testigos de vista, que mas parecia una pompa triunfal que una invasion de un pays extrangero. Para que todo llevase el aspecto mas brillante y pomposo, hasta las provisiones caminaban con un aparato teatral. Iban de reserva cuerpos—de *Ganado Bacuno*, que caminaban en una especie de formacion llevando al mas hermoso Buey al frente engalanado con cintas, y guirnaldas. Dos años se habia estado preparando el plan de campaña en el *Depósito de la Guerra*, con vista de estados é informes numerosos, que á toda costa se habian traído de Rusia. Quanto el dominio de casi todo el continente de Europa podia proporcionar al tyrano mas ambicioso que ha existido; otro tanto se habia acopiado y preparado para la expedicion con que pensaba coronar su carrera.

esenciales en que el verdadero honor consiste más, no permitan sus individuos que un falso pundonor les impida volver los ojos á la carrera andada, reconociendo los tropiezos que hayan tenido, comparando sus pasos con los de otros pueblos, en circunstancias semejantes, y aprovechándose en lo futuro de su propia experiencia y de la ajena.

Quando España sufrió el cúmulo de desgracias que casi la reduxo á no existir fuera del recinto de Cadiz; todo el mundo creia que los restos del despotismo antiguo que la Junta Central habia conservado, eran el origen de todos los males. Haya Cortes, haya libertad de imprenta, tengamos constitucion; y habra exercitos efectivos, cesarán las dispersiones, y todo sera actividad y energia. Así lo creíamos todos, juzgando de las cosas en abstracto, y figurandonos al mundo sugeto á las reglas y modelos que habiamos admirado en los libros.—Ahora bien, contemplemos desapasionadamente el tiempo que va desde que se cumplieron esos deseos filosoficos (que aunque yo no convengo en que se hayan logrado verdaderamente, el más ó menos no hace una diferencia esencial) y veamos si los Españoles, por sí, han adelantado algo respecto al grande objeto de libertar, y defender su tierra, de Franceses?—Veamos, por otra parte, lo que han logrado las tropas Rusas en una campaña, y, teniendo en consideracion la diferencia de medios, discurramos que es lo que los Españoles deben hacer para alcanzar resultados semejantes.

No se me oculta que muchos, anticipandose á mi discurso, responderan que no son los Rusos, sino el clima de aquel pays, quien ha destruido al ejército Frances.—Yo no pretendo negar ni disminuir el grande influxo del clima en la destruccion de las fuerzas Francesas; más, el que ésta

causa física haya venido á lograr todo su efecto sobre los invasores de Rusia, obra es, no de la casualidad, sino de los planes, esfuerzos y sacrificios de la nacion Rusa. Buonaparte iba á Moscow prometiendo á sus tropas, excelentes quarteles de invierno:—el que no pudiesen permanecer allí, se debe, sin duda al gobierno y á la nacion Rusa. Si Buonaparte hubiera llegado antes á Moscow, acaso hubiera tenido tiempo de haber acometido tambien á Petersburgo, como se temia:—el que tardase en el camino, y el que, quando llegó á la capital se viese con su ejército disminuido y cansado, se debe á las sangrientas batallas que tuvo que dar á las tropas Rusas. Al fin, Napoleon no pensaba sacar á su cuerpo principal, de Smolensko el dia 13 Noviembre:—el que se viese obligado á recibir éste golpe mortal se debe al ejército de Volhynia y á la combinacion de los movimientos de los Rusos que, trastornando todos los planes de Buonaparte y obligando “á su derecha á abandonar la linea de operaciones de Minsk” le forzó á salir de Smolensko sacrificando al mayor ejército que jamas ha mandado.—Dense, pues, á los Rusos quantas ventajas se quieran en quanto á los medios de destruir á los Franceses. Más, no son los *medios*, sino el *modo de usarlos*, lo que yo hago objeto de la comparacion entre la resistencia de Rusia y la de España.

La question se puede reducir á estos terminos. ¿Qual es la causa de que despues que España hizo, al principio, huir á los ejércitos Franceses; no dió ni un paso para aprovecharse de sus ventajas? ¿Porqué ha ido perdiendo terreno desde entonces acá, hasta llegar al término infeliz en que se hallaba antes que lord Wellington empezase á rescatarla? ¿que es lo que ha faltado á España, á un pueblo dueño de si mismo, en una guerra que declaró por su

voluntad propia, en que pelea por establecer su soberanía; que no obstante todo esto, no puede formar exercitos que resistan, y peleen como los de esos Rusos, que estan baxo un systema político absolutamente contrario? ¿Porqué tienen los Rusos exércitos que pelean como exércitos; y los Españoles no han llegado á mas que á tener algunas divisiones que pelean como *guerrillas*. ¿Porqué, habiendo los Españoles mostrado valor en ésta especie de guerra, se han dispersado como el polvo quando han tenido mas fuerzas reunidas? Estos son hechos que no pueden oscurecerse con sofismas ni declamaciones. ¿Y aun quando pudieran ocultarse; de que serviría engañarse á si mismos? ¿No es mas digno del caracter nacional confesar que algunas circunstancias desgraciadas han frustrado en gran parte los efectos que se debian esperar del valor y patriotismo de los Españoles; y tratar ingenuamente de averiguarlas para ponerles remedio?

Yo, por mí, he meditado ésta question quanto está á mi alcance; y aunque no puedo estar seguro de haber hallado una solucion general que abraze el conjunto de causas fisicas y morales que en estas materias se combinan; me engaño mucho si no he dado con dos de las mas principales.—Estas son: que en Rusia hay *gobierno*; y en España aun no lo ha habido:—que en Rusia hay *unanimidad*, y en España ha faltado.—Suplico á los lectores irritables que suspendan un poco su indignacion ó su escandalo hasta que yo explique mis proposiciones: y espero que hallarán que ni son injuriosas, como imaginan, ni se dicen por el placer de censurar yerros pasados é irremediables; antes se notan porque, aun, en parte, existen, y porque pueden tener remedio.

Quando digo que en Rusia hay *gobierno* contraponiendolo á la falta de él, que noto en España;

no es mi ánimo recomendar la constitucion de aquel imperio á los Españoles. Verdad es, que un gobierno para ser perfecto debe, ser *vigoroso*, y *moderado*; pero tambien lo es que la primera de estas dos condiciones es la esencial; la otra es una modificacion, importantisima (no hay duda); más, que no puede existir sin la *fuerza ó vigor*, á quien debe modificar. Un estado sin enemigos puede existir de algun modo con un gobierno sin fuerza; pero un pueblo invadido que no está sugeto á una *fuerza interna y poderosa* que lo gobierne; es imposible que por sí se defienda.

Los Rusos estan sugetos á la voluntad ilimitada del emperador: los Rusos estan baxo un systema de feudalismo, que toca, si no es que entra en los límites de la esclavitud. Pintese todo esto con los colores que se quiera; más, veamos el efecto práctico, en un caso en que la existencia de la nacion se ve amenazada por un enemigo extranjero. El emperador es absoluto; pero eso mismo hace que desde el primero de los nobles, hasta el ultimo de los oficiales del ejército, tiemble á la mera imaginacion de desobediencia. Sea preciso armar á la nacion en masa; y si el gobierno lo manda, no quedará individuo que no tome las armas. Sea menester acopiar viveres, vestuarios, medios de conduccion, y quanto hace falta á un ejército; nada hay reservado, todo está pronto sin la menor tardanza. Sea necesario asolar los campos de una provincia; al momento estan hechos un desierto. Sea, enfin, indispensable poner fuego á una capital inmensa; y al punto se ve reducida á cenizas. Por lo que hace á la conducta de generales, oficiales, y soldados; todos siguen el mismo impulso. El general de division obedece ciegamente al general en gefe por evitar la indignacion del emperador que le dio el mando: el oficial executa religiosamente las ordenes del general, porque no tiene recurso

contra sus superiores : el soldado muere sin volver la espalda, porque ni le pasa por la imaginacion que es posible mirar á otra parte que hácia donde está formado en linea. Asi es como unicamente se puede hacer la guerra : asi han sido todos los exércitos conquistadores : asi deben ser los que puedan defenderse de un invasor poderoso.

Volvamos los ojos á España. El primer impetu produjo una union momentanea ; y esta union dio de sí victorias. Al momento siguiente ya no hubo impetu, ni quien lo diese. Por mas que resuene por todas partes el eco del corto número de los que escriben *patria, libertad, independencia* ; la masa de los hombres, no se mueve utilmente, en ninguna parte del mundo, sino por alguna clase de *fuerza*. ¿ Y quien la tenia en España ? Todos los lazos de la subordinacion antigua quedaron rotos ; y no es cosa tan facil formar, y consolidar otros nuevos. Ni las Juntas ni la Central podian hacerlo. El pueblo estaba acostumbrado á obedecer *al rey*, y solo hubiera seguido obedeciendo efectivamente, si hubiera podido continuarse la ilusion de que *el rey* continuaba mandando. Qualquiera individuo de la familia real, con tal que hubiera tenido espiritu suficiente para *mandar* ; hubiera formado exércitos que opusieran resistencia á los Franceses. Pero todas las Juntas del mundo no eran capaces de causar una verdadera sensacion de respeto á cada individuo del pueblo Español de por sí. Los hombres (se ha dicho mil veces y todavia no se cree bastante) son animales de costumbre. Donde solo el *rey* ha mandado por siglos ; es imposible que se les haga obedecer igualmente al nombre abstracto de *ley*. Los exércitos Españoles, no obstante estar reciente el entusiasmo de sus primeras victorias, apenas hicieron una resistencia digna de este nombre, despues de aquella epoca. Porqué ? ¿ Por falta de valor ? — ¿ Podra decirlo nadie que se acuer-

de de la inmortal y desgraciada Zaragoza?—Y no fueron esos mismos heroes de Zaragoza los primeros á dispersarse en Tudela?—¿Más, como podia ser de otro modo, si su gefe empezó dando el exemplo? Este lo hizo porque no se creia obligado á obedecer á nadie: los otros generales se sentian poco mas ó menos, lo mismo. Los oficiales se hallaban de igual modo respecto de los generales; y los soldados, no menos, respecto de estos: y he aqui como un ejército se convierte en un mal agregado de individuos, que, aunque cada uno sea muy bueno por si, su conjunto no puede ser peor, relativamente al objeto de resistir al enemigo. Lo que pasaba en el interior de cada soldado se puede inferir por el exito de algunas de estas dispersiones—los que asesinaron á su general despues del paso de Somosierra, no estarian muy bien dispuestos á mantenerse, por subordinacion, delante de una bateria.

Si alguno hubiere tan ciego ó tan estúpido que crea que lo que estoy notando agravia á los Españoles; mal podra salvar el honor militar de la nacion en la comparacion con los ejércitos Rusos, que está saltando á los ojos, y por donde empezó este discurso.—Explicando esta diferencia por el principio de donde yo la derivo, es como queda á cubierto el valor nacional de los Españoles, á pesar de las repetidas dispersiones de sus ejércitos. Faltabales la *fuerza* de una autoridad que hiciese á los individuos emplear su valor, no al arbitrio de cada uno, sino como y quando se les mandaba. Asi es que quando por alguna circunstancia, no quedaba lugar á esta arbitrariedad personal, como sucedio en las ciudades que defendieron; el valor llegó repetidas veces á ser verdadero y general heroismo. Sostener tal ó tal posicion en el campo; nada significa para los soldados, ni para los mas de los oficiales; pero defender la ciudad en que estan en-

cerrados, es un objeto palpable que no se oculta al menor de ellos. De aquí es que unas tropas valerosas y no subordinadas, como las Españolas; hacen prodigios defendiendo una ciudad, y huyen en una batalla campal. La razon es clara:—porque los hombres no ejercitan su valor á no tener un motivo ó ser forzados á ello.

La disciplina militar, es la única fuerza que obliga á los hombres á ejercitar todo su valor *quando, donde, y como se les manda*. Pero esta disciplina militar es una cadena que empieza en el gobierno, y acaba en el ultimo cabo de esquadra:—todos sus eslabones son de *temor y respeto*. Como este *temor* quiebre por alguna parte; se acabó la *disciplina*, y se acabaron los *ejércitos*.

Esta, á mi parecer, es la verdadera causa de la imposibilidad que se ha hallado en España en formar exercitos que aunque no venzan, peleen con el teson que se admira en la campaña de Rusia. No ha habido ni hay en España un *gobierno*, un principio de autoridad bastante respetado, de donde dimana esa fuerza, esa cadena que convierte en un solo cuerpo á muchos millares de hombres. Yo apelo á todos y á cada uno de los Españoles militares y paysanos, que digan ingenuamente si no estan intimamente persuadidos de que una orden comunicada por el secretario de guerra en tiempo de Carlos IV. estaba mas segura de ser cumplida que todas las de las Juntas, Junta Central y Regencias?—¿Hubiera desobedecido Ballesteros á una orden del principe de la Paz, en tiempo de su gran poder, como ahora? Este es el efecto natural de haberse destruido el systema de autoridad, que un pueblo está acostumbrado á obedecer por siglos, y de haberse disipado el respeto profundo que de esta costumbre resulta. El general que está á la cabeza de un exercito grande ó pequeño, y que en las ordenes que recibe no ve ó se le figura no ver mas que

el dictamen ó capricho de un partido de las Córtes, compuesto de gentes á quien si oyera á su orgullo, apenas saludaria en la calle; ó la intriguilla de la secretaria de una regencia, que manda desde un solio cubierto del modesto sayal de la democracia; no es posible ni que reciba bien este primer impulso ni que lo comunique al cuerpo que tiene á su mando. Lo que él siente con relacion al gobierno, lo sienten respecto de él los oficiales generales, y de unos en otros hasta el ultimo tambor del exercito.

Yo no defiendiendo al despotismo; más, veo, al cabo de cinco años de experiencia, que España no ha podido formar un ejército efectivo: y despues de examinar, y comparar quanto está á mi alcance en esta materia, me hallo con que Rusia tiene excelentes generales; y que en España hay muy grande escasez de ellos: que los Rusos traídos del campo en que trabajan para sus señores, pelean á pie firme al lado, y contra los mejores veteranos; y en España donde han echado á tierra á los señores, ha habido mas dispersiones que derrotas. ¿Que he de decir á esto? Los hechos no son falsos—yo no puedo admitir que los Españoles sean menos aptos para soldados que los Rusos, y no pudiendo partir de tal principio; no queda otra salida que la que he indicado, y es—que en España se han combinado una infinidad de circunstancias que han debilitado todos los lazos del estado; y que la falta de un monarca á quien obedecer como antes por una especie de sensacion y de respeto heredado, igualmente que la imprudencia de los que imaginaban que este respeto, era el origen único de todos los males; puso desde luego á la nacion en una insubordinacion general, aunque sorda, que todos los gobiernos que ha habido en ella, perciben: de que las Córtes muy repetidas veces se quejan: y que se ha notado de un modo muy doloroso, en la aniquilacion sucesiva de sus exercitos.

Las Cortes han conocido, aunque tarde, que faltaba un primer móvil que estableciese esta disciplina militar, que no puede nacer de filosofías, y que en todos tiempos y países del mundo ha consistido en la mas ciega obediencia. Las Cortes lo han conocido; y si siguen ingenua y determinadamente el camino en que han entrado; la España tendra pronto un ejército efectivo. Los ejércitos Españoles tienen ya un principio de subordinación y de acción, que si no se le ponen obstáculos, causará todos los buenos efectos que el poder de un monarca; sin que se puedan recelar los inconvenientes del despotismo civil, que son consecuencias de una monarquía absoluta.—La obediencia que alcanza el esplendor y el respeto heredado en los reyes, la alcanzará la superioridad de talentos militares, y el esplendor de las victorias, en lord Wellington. Baxo un hombre tan superior á la envidia, los generales y oficiales Españoles no aspirarán á otro mayor premio que á la aprobacion; y aplauso del primer militar de la edad presente; y lo que antes hacía el temor de una reprehension de la Corte, lo hará mas noblemente el recelo de desacreditarse con un gefe cuya opinion respetan hasta los mas orgullosos generales del enemigo.—La España ha tenido siempre *soldados*; más si se ponen *absolutamente* en manos de lord Wellington; pronto tendra los *ejércitos* que le han faltado hasta ahora; y no habrá quien pregunte ¿porque hacen las tropas Rusas mas que las Españolas?

Restame que decir una palabra sobre la *unanimidad* de la nacion Rusa, que tanto ha contribuido á sus victorias, y que, por desgracia, cada dia falta mas y mas en España.—En tiempo de partidos políticos, y de guerras civiles; es muy natural que la ambicion individual aspire á valerse del abatimiento de los contrarios para el engrandecimiento propio. Este es el rumbo invariable de las pasiones huma-

nas; pero un gobierno ilustrado no debe adoptarlo, ni dexarse llevar por él, condescendiendo con las inclinaciones ciegas del pueblo. Quando se trata de defender la patria; no se debe hacer consistir el fruto de la victoria en destruir una parte considerable de ella. Más : que otra cosa se ve en España? ¿que respiran esas órdenes imprudentes del gobierno y las Cortes, contra los del partido del rey intruso, que estan esparciendo el terror, la consternacion, y la miseria en tantas y tantas familias Españolas?— ¿Es este el modo de cerrar las heridas de la nacion, y hacerla cobrar las fuerzas que la han de poner en estado de defenderse á sí propia contra ese reyno vecino que baxo qualquier systema de gobierno en que se halle, es demasiado poderoso y temible para enemigo, y infinitamente mas temible para aliado? Yo no puedo imaginar qué bien halla el gobierno Español en esos actos de venganza, en ese terror que ha entrado inspirando en todos los pueblos que los Franceses han abandonado. Si los afectos al gobierno del intruso lo son por malignidad y desafecto á su patria; éste es el modo de aumentar su malicia, y el peligro de la patria con ella. Si son (como en efecto lo son por la mayor parte) hombres debiles, ó engañados; la persecucion no sirve mas que de convertirlos en verdaderos enemigos. Los mas de los partidarios del gobierno intruso son verdaderos Españoles en el fondo; pero Españoles á cuya seduccion y engaño han conspirado las causas mas poderosas. Lo cierto es que (admirando, y alabando de todo corazon la constancia de los que se han mantenido firmes por el buen partido) no se puede negar que la debilidad militar de los gobiernos que ha tenido al frente, ha podido hacer titubear á los mejores patriotas que tuvieron la desgracia de no poder huir de donde entraban los exercitos contrarios. ¿Ha habido otro objeto que pudiera sostener su esperanza despues de la toma de Andalucía

y la destruccion del ejército de Blake; sino el ejército Ingles? ; Y podian los infelices que estaban dominados por el enemigo, por culpa de los gobiernos que no supieron defenderlos; podian, digo, penetrar los planes del gran Wellington, al tiempo que se hallaba en sus lineas de Torres Vedras?—Y he aqui que apenas se verifica ésta milagrosa reconquista quando el gobierno Español entra con espada en mano, haciendo que una multitud de ciudadanos utiles, y acaso los mas escogidos de cada pueblo, á quien la anterior debilidad de ese mismo gobierno hizo tropezar; caigan ahora en un abysmo sin recurso, huyendo de su violencia! Esto es verdaderamente lo que esta sucediendo. En Sevilla y Xerez se han visto llenas las carceles de gentes, baxo los pretextos mas ridiculos: qual, porque habló con un general Frances: qual, porque dio noticias tristes: qual porque no creyó una victoria de Ballesteros. Los que por debilidad, desgracia, ú otro qualquier motivo capaz de perdon tuvieron connexiones mas íntimas con el gobierno intruso; han tenido que huir con sus ejércitos, porque no podian tener esperanza de hallar compasion de sus flaquezas. El número de estos á quienes se ha cerrado el camino de volver al seno de su patria, se aumenta con la persecucion; y lo que es peor, el terror y apocamiento de ánimo se extiende á los buenos ciudadanos, que se hallan amenazados de la venganza de dos partidos, que ninguno tiene fuerza bastante para ponerlos á cubierto del otro. El modo de disminuir el número de *Afrancesados* no es perseguirlos; sino hacer sentir en los pueblos reconquistados las ventajas de estar baxo el gobierno Español comparado con el gobierno intruso. Mientras que los Franceses publiquen amnistia general al entrar en un pueblo, y las Cortes persecucion; cada vicisitud de la guerra aumentará al par-

tido de los *Afrancesados*, ó lo que es igualmente dañoso, al de los *átterrados*, y *reservados* de que hay gran porcion en España.

Esos á quienes llámo *reservados*, porque no sé que otro nombre darles, forman á mi ver, la clase mas numerosa, y son los que mas contribuyen á la duracion de la ruinosa especie de guerra sin término, que á no ser por lord Wellington, y las victorias de Rusia, hubiera acabado en la subyugacion de España despues de su aniquilacion completa. Todo el mundo empezó con la mejor disposicion á sacrificar quanto tenia al objeto de libertarse de Franceses. Me parece que si hubiera habido un gobierno firme, que hubiese mandado quemar á Madrid (en caso de haberse creido necesario) aquel pueblo lo habria executado contento. Mas, para que un pueblo haga semejantes sacrificios; es preciso que haya un gobierno capaz de aprovecharse de ellos, y de hacer palpables las buenas resultas. Pero ¿ como puede culparse á los Españoles de que despues de la dispersion de Ocaña no esten tan prontos á hacer sacrificios como en tiempo de la batalla de Baylen? De admirar es el verlos sufrir lo que sufren, sin que hayan tenido á quien volver los ojos, hasta ahora que ese ilustre general su libertador, les ha hecho ver practicamente el camino de que no quede ni un Frances en España. Ahora si que será culpable qualquiera que no ponga quanto se le pida, en manos de quien tan bien sabe usar de los medios que se le han confiado. Sea qual fuere el influxo que la guerra de Rusia tenga en la España; quien puede dudar que lord Wellington al frente de un ejército Español, como él lo formará si no se lo estorban, sabra librtar y consolidar para siempre la libertad de la Peninsula?

La moderacion del gobierno y la confianza en el gefe militar que tan acertadamente ha nombrado, restableceran la unanimidad energica, que en

materias prácticas se echa tanto de menos en España. Pero es indispensable que esa moderacion respecto á los partidos vencidos, se extienda á las provincias de América. A Cadiz parece que han llegado algunos de los gefes de la revolucion de Caracas; y no sin horror, he visto á algunos de los periodicos de aquel pueblo saborearse con la probabilidad de que seran condenados á muerte. Este es un proceder tan cruel como perjudicial á los intereses de España. Muy poco se han mirado en ello (porque á ferocidad no quiero atribuirlo) los que sueltan la especie, con peligro evidente de que prenda en el pueblo, cuya voz en estos puntos es demasiado temida en España, y que si llega á excitarse, no dexará verdadera libertad á los tribunales para sentenciar á esos hombres, si es que no obstante las capitulaciones, son llevados ante ellos. El gobierno y pueblo Español si son prudentes se abstendran del horrible placer de la venganza; pues nada sino el espiritu de esta pasion puede inducirlos á acabar con esos infelices. Acuerdense de que esos pueblos no han sido verdaderamente reconquistados á la fuerza; sino que se los ha sometido lá casualidad y la ignorancia. Acuerdense de que el germen de insurreccion quando se propaga en payses tan lexanos y extensos, no se extingue con castigos; antes bien, arraygandose en los corazones, si no aparece por algun tiempo, es porque está labrando, para romper con mas vigor y mejor direccion, de nuevo. Acaso las execuciones de gefes de revolucion, en los payses mismos, puede alguna vez tener buen efecto para los vencedores; pero hechas á dos mil leguas de distancia no pueden causar otra cosa que un placer indigno de pueblos civilizados.—Aun quando yo abogase por amigos mios, ó por gentes con quienes me ligasen las opiniones que he manifestado sobre estos puntos; se debieran atender y pesar las razones que he expuesto. Pero se engañaria

mucho el que creyera que, en este caso, defendiendo á los míos. El *Español* se prohibió secretamente en Caracas, atajándose su circulacion desde los primeros números; y acaso no ha tenido en Cadiz contrarios mas acerrimos, que entre los malaconsejados republicanos de Venezuela, y de toda la América Española. Estos son hechos constantes; y en ellos existe una clarísima prueba de que nada me mueve á presentar las razones dichas sino lá voz de la humanidad, y el deseo de que se restablezca la *unanimidad y concordia*, sin la qual la nacion Española no podra jamas lograr su *felicidad é independencia*.

BOLETINES FRANCESES.

VIGESIMO-SEXTO BOLETIN DEL GRANDE EJERCITO.

Borowsk, 23 de Octubre, 1812.

Después de la batalla de Moskwa, el general Kutusow tomó posición una legua al frente de Moscow; estableció varios reductos para defender el pueblo; y permaneció allí hasta el último momento. El día 14 de Septiembre, viendo al ejército Frances marchar hacia él, tomó su partido y evacuó la posición, pasando por medio de Moscow. Atravesó la ciudad con su cuartel general, á las nueve y media de la mañana. Nuestra guardia avanzada pasó por ella á la una de la tarde. El comandante de la retaguardia Rusa pidió licencia de pasar por medio de la ciudad, sin que se hiciese fuego; y se le concedió. Pero, en el Kremlin, la canalla armada por el gobernador hizo resistencia, y fue dispersada inmediatamente. Al otro día y los siguientes se recogieron en la ciudad 10,000 soldados Rusos, que venían con el ansia de robar: eran soldados veteranos y buenos; y aumentaron el número de los prisioneros. Los días 15, 16, y 17 de Septiembre, el general Ruso, que mandaba la retaguardia, dijo, que no harían mas fuego; que no se debía hacer mas fuego; y habló mucho acerca de paz. Marchó por el camino de Kolomna, y nuestra vanguardia se situó á cinco leguas de

TOMO V.

2 a

Moskwa, sobre el puente del Moskwa. En este tiempo, el ejército Ruso dexó el camino de Kolomna, y tomó el de Kalowga por atajos. De este modo dio media vuelta al rededor de la ciudad á seis leguas de distancia. El viento llevaba alla nubes de fuego y humo. Esta marcha, segun pintan los oficiales Rusos, fue triste y religiosa: sus almas estaban poseidas de consternacion; y aseguran que oficiales y soldados estaban tan penetrados, que el ejército entero conservaba un silencio como si estuviesen en la iglesia. Bien pronto percibimos la marcha del enemigo. El duque de Istria marchó á Disna, con un cuerpo de observacion. El rey de Napoles, primeramente, siguió al enemigo sobre Podol, y despues marchó sobre su retaguardia, amenazando cortarlo del camino de Kalouga. Aunque el rey solo llevaba consigo la guardia avanzada, el enemigo no esperó á mas que á evacuar los atrincheramientos que habia construido, y marchó seis leguas á retaguardia despues de una batalla gloriosa para la guardia avanzada. El principe Poniatowsky tomo posicion detras del Nara, donde desagua el Islia. Habiendo ido el general Lauriston al quartel general Ruso el 5 de Octubre, se restablecieron las comunicaciones entre nuestros puestos avanzados y los del enemigo, habiendose ajustado entre ambos, que no se atacarian sin dar noticia tres horas antes. Pero, el día 18, á las siete de la mañana, salieron 4000 Cosacos de un bosque situado á medio tiro de cañon del general Sebastiani, que formaba la parte extrema de la izquierda de la guardia avanzada, y no habia sido empleada ni revistada aquel dia. Hicieron un ataque contra esta caballeria ligera quando estaban á pie en la distribucion de raciones. Esta caballeria ligera no pudo formarse hasta un quarto de legua de alli. Penetrando el enemigo por este vacio, fueron tomadas 12 piezas de artilleria y 20 caxones en un arroyo, con 30 carros de bagage; no 100 como se dixo en el ultimo boletin. Al mismo tiempo la caballeria reglada del enemigo, y dos columnas de infanteria penetraron por el vacio. Querian apoderarse del bosque y desfiladero de Voronowo á nuestro frente; pero el rey de Napoles estaba alli; y estaba á caballo. Marchó, pues, y penetró la linea Rusa de caballeria en diez ó doce diferentes cargas. Percibió la division de seis batallones enemigos, mandada por el teniente-general Muller: cargó, y la penetró. Esta division fue pasada á cuchillo.—El teniente-general Muller fue muerto. Mientras esto el general Poniatowsky rechazó felizmente una division Rusa. El general Polaco Fischer fue muerto de un balazo.—El enemigo, no

solo sufrió una pérdida mayor que la nuestra, sino que tiene la vergüenza de haber violado la tregua convenida entre las guardias avanzadas; cosa que casi nunca ha sucedido. Nuestra pérdida, en muertos y heridos y prisioneros sube á 800 hombres; la del enemigo es doble. Varios oficiales Rusos fueron tomados: dos de sus generales fueron muertos; y, aquel dia, probó el rey de Napoles lo que puede hacer la presencia de ánimo, el valor, y el conocimiento de la guerra. En general, durante ésta guerra éste príncipe ha manifestado quan digno es del supremo puesto que ocupa. Pero el emperador, deseando obligar al enemigo á evacuar su campo atrincherado y hacerlo retroceder algunas marchas, á efecto de proceder tranquilamente á las provincias que ha escogido para sus cuarteles de invierno, y que es de necesidad ocupar para la execucion de sus ulteriores proyectos; mandó, el dia 17, al general Lauriston con su guardia avanzada á que se apostase detras del desfiladero de Winkowo, á fin de que sus movimientos no fuesen apercibidos. Despues que Moscow dexó de existir, el emperador determinó abandonar aquel monton de ruinas, ó solo ocupar el Kremlin con 3000 hombres. Pero el Kremlin despues de 15 dias de trabajo, no se creyó bastante fuerte para abandonarlo veinte ó treinta dias á sus propias fuerzas. Hubiera debilitado é incomodado al ejército sin dar una gran ventaja. Para defender á Moscow de los mendigos y ladrones, eran menester 20,000 hombres. Moscow es verdaderamente al presente, un albañal hediondo y enfermo. Una poblacion de 200,000 almas, que vaga por los bosques inmediatos, muerta de hambre, viene á estas ruinas á buscar lo que en ellas ha quedado, y por algunos vegetales de las huertas, para mantener la vida. Parecio inutil el comprometer cosa alguna por objeto que no era de importancia militar, y que ya tampoco la tiene politica. Habiendo examinado cuidadosamente todos los almacenes de la ciudad, y habiendo desocupado á los otros, mandó el emperador que se minase el Kremlin. El duque de Istria lo hizo volar á las dos de la mañana del dia 23: el arsenal, cuarteles, almacenes—todo fue destruido. Esta antigua ciudadela, que lo es tanto como la monarquia—este primer palacio de los Czares, ha sido destruido! El duque de Treviso ha marchado para Nercia. El Bañon Wizingerode, edecan del emperador de Rusia, habiendo querido, el dia 22, penetrar á la cabeza de 500 Cosacos, fue rechazado y tomado prisionero con un joven oficial Ruso llamado Nareskin. El dia 19, estaba el quartel general en el castillo de Troiskoi, y permanecio alli

hasta el día 20. El día 21 estaba en Ignatien; el 22, en Pominskoi, habiendo hecho todo el ejército dos marchas de flanco; y el día 23 estaba en Borowsk.

El emperador cuenta con llegar al Dwina, y tomar una posición que lo acercará á ochenta leguas de Petersburgo y Wilna; que es una ventaja doble; porque estará 20 marchas mas cerca de sus recursos, y de su objeto. De 4000 casas de piedra que habia en Moscow, no quedan mas que 200. Se dixo que quedaba una quarta parte, porque en el cálculo entraron 800 iglesias, parte de las quales han recibido daño. De 8000 casas de madera, quedan cerca de 500. Se le propuso al emperador el quemar lo que quedaba de la ciudad, para tratar á los Rusos á su modo, extendiendo el fuego á los alrededores de Moscow, en donde hay 2000 lugares, y otras tantas casas de campo, y quintas. Propusose formar quatro columnas de á 2000 hombres, que pusieran fuego á quanto hubiese veinte leguas al rededor de Moscow.—Esto enseñará á los Rusos, decian los del proyecto, á hacer la guerra en reglas, y no á lo Tartaro. Si ellos queman un lugar ó una casa, es menester corresponderles quemando ciento. El emperador se nego á este plan que hubiera agravado las desgracias de esta poblacion. De 9000 propietarios, cuyas quintas se hubieran quemado, acaso solo habria cien sectarios del Marat de la Rusia; y 8900, son unos hombres honrados harto victimas, al presente, de algunos miserables. Para castigar á 100, hubiera sido preciso arruinar á 8900. Es preciso añadir que esto hubiera sido dexar tambien sin recursos á 200,000 pobres paysanos que no tienen culpa de nada. El emperador se contentó con mandar destruir la ciudadela y los establecimientos militares, segun los usos de la guerra, sin hacer nada que arruinase á los individuos harto desgraciados por sus consecuencias. Los habitantes de Rusia no se acuerdan de una estacion como la que hemos tenido estos veinte días. Hace el sol y los hermosos días de la jornada Fontainebleau. El ejército está en una provincia extremadamente rica, que se puede comparar á la mejor de Francia y Alemania.

VIGESIMOSEPTIMO BOLETIN.

Vereia, 27 de Octubre, 1812.

El día 22 marchó el príncipe Poniatowski sobre Vereia. El 23, iba el ejército á seguir éste movimiento; pero supimos por la tarde que el enemigo habia abandonado su campo atrincherado, y estaba en marcha, para el lugar de Mala-

yaradolavitz. Fue preciso marchar tras de el, y estorbar sus intenciones. El Virey recibio orden de marchar. La division de Delzon llegó el dia 23, á las seis de la tarde, á la orilla izquierda: tomó posesion del puente, y lo hizo reparar. La noche del 23 al 24, llegó la division Rusa al pueblo y tomó posesion de las alturas á la orilla derecha, que son muy ventajosas. El dia 24, al amanecer, empezó la batalla. A éste tiempo, aparecio el ejército entero enemigo, y tomó posision detras del pueblo. Las divisiones Delzon, Broussier y Pino, y la Guardia Italiana, entraron en accion sucesivamente. Esta accion hace el mayor honor al Virey, y al 4.º cuerpo del ejército. Dos terceras partes del ejército enemigo se empeñaron en mantener su posicion; pero fue en vano, porque tomamos al pueblo y las alturas. El enemigo se retiró tan precipitadamente, que se vio obligado á tirar 20 piezas de artilleria al rio. Al anocheecer, el mariscal principe de Eckmuhl desembocó con su cuerpo, y todo el ejército entró en batalla con su artilleria, el dia 25, en la posicion que el enemigo ocupaba la noche antes.

El emperador movio su cuartel general, el dia 24, al lugar de Ghorodnia. A las 7 de la mañana, 6000 Cosacos, que se habian entrado en el bosque, dieron un *hurza* general, á la retaguardia de la posicion y tomaron 6 piezas de artilleria, que estaban en parque. El duque de Istria salio al galope con toda la caballeria de la Guardia. La horda fue asableada: se recobró la artilleria y varios de los carros: 600 de estos Cosacos fueron muertos, heridos, y prisioneros: 30 soldados de las guardias fueron heridos, y tres muertos. Al general de division Conde Rapp, le mataron el caballo que montaba. La intrepidez que éste general ha mostrado en tantas ocasiones sigue luciendo siempre. Al principio de la carga, los oficiales Cosacos llamaban á la guardia, de que se acordaban (*Muscadins de Paris*)—Chulitos de Paris. El mayor-general de dragones, Lefort, se distinguió. El emperador marchó á Maloyardslavitz, reconoció la posicion del enemigo, y mandó atacar á la mañana siguiente; pero el enemigo se retiró por la noche. El principe de Eckmuhl lo siguió por seis horas. El emperador los dexó ir; y mandó un movimiento hácia Vareia. El dia 26, estaba el cuartel-general en Borowsk: y el 27 en Vareia. El principe de Eckmuhl está ésta noche en Borowsk: el duque de Elchingen en Mojaisk. Hace hermoso tiempo—los caminos estan excelentes: son los ultimos dias de Otoño: éste tiempo durará ocho dias mas, y entonces ya estaremos en nuestra nueva posicion.—En la ba-

talla de Maloyardslawitz la guardia Italiana se distinguió. Tomó la posición y la mantuvo. El general baron Delzon, un oficial muy distinguido, fue muerto de tres balazos. Nuestra pérdida fue de 1500 hombres, muertos, ó heridos; la del enemigo es de 6 á 7000. En el campo de batalla hallamos á 1700 Rusos, entre los cuales había 1100 reclutas con chaquetas pardas, que apenas habían servido dos meses. La infantería veterana Rusa está destruida. El ejército Ruso no tendría solidez, á no ser por los numerosos refuerzos de Cosacos, recién llegados del Don. Personas bien informadas nos dicen que en la infantería Rusa, solo la primer fila es de soldados; la segunda y tercera son de reclutas y milicianos á quienes se han incorporado, no obstante la promesa que se les hizo. Los Rusos tuvieron tres generales muertos; el general conde Penó, fue herido ligeramente.

VIGESIMO OCTAVO BOLETIN.

Smolensko, Noviembre 11, 1812.

El quartel-general imperial estuvo el 1º de Noviembre en Viasma, y el día 9 en Smolensko. El tiempo fue muy hermoso hasta el día 6; pero el 7, empezó el invierno. La tierra está cubierta de nieve. Los caminos se han puesto muy resvaladizos, y muy dificultosos para caballos de tiro. Hemos perdido muchos hombres, de frío y cansancio: las noches en los bivaques les son muy perjudiciales.

Desde la batalla de Maloyaroslavitz, la guardia avanzada no ha visto mas enemigos que á los Cosacos, que á manera de Arabes revoletean alrededor y sobre los flancos para molestar.

El día 2, á las dos de la tarde, 12,000 hombres de infantería Rusa, cubiertos por una nube de Cosacos, interceptaron la comunicacion entre el principe de Eckmuhl y el Virey, á una legua de Viasma. El principe de Eckmuhl y el Virey marcharon sobre ésta columna, la arrojaron del camino, arrollandola en el bosque y cogiendo prisioneros á un mayor-general, y bastantes soldados, y seis piezas de artillería. Desde entonces, no hemos visto mas caballería Rusa; sino solo Cosacos.

Desde que el día 6 empezó el mal tiempo hemos perdido 3000 caballos de tiro, y hemos destruido cerca de 100 de nuestros cañones.

El general Wittgenstein, habiendo sido reforzado con las divisiones Rusas de Finlandia, y un gran número de mili-

cianos, atacó, el 18 de Octubre al mariscal Gouvion St. Cyr; fue rechazado por dicho mariscal, y el general Wrede, quienes tomaron mas de 3000 prisioneros, y cubrieron de cada-veres el campo de batalla.

El dia 20 del pasado, habiendo sabido el mariscal Gouvion St. Cyr que el mariscal duque de Belluno, marchaba con el 9.º cuerpo á reforzarlo; repasó el Dwina y marchó á su encuentro, para, despues de haber efectuado la reunion, dar batalla á Wittgenstein, y obligarlo á repasar el Dwina. El mariscal Gouvion St. Cyr da los mayores elogios á sus tropas.

La division Suiza se distinguió por su sangre fria, y valor. El coronel Gueheneue del regimiento 26 de infanteria ligera, fue herido. El mariscal St. Cyr recibio una bala en el pie. El mariscal duque de Reggio habia llegado para' reemplazarlo, volviendo á tomar el mando del 2.º cuerpo. Nunca ha estado el emperador mejor de salud que en el dia.

VIGESIMONONO BOLETIN DEL GRANDE EJERCITO.

Molodetchchno, Diciembre 3.

Hasta el 6 de Noviembre el tiempo fue bueno, y los movimientos del ejército se executaron con toda felicidad. El frio empezó el dia 7; desde entoncés todas las noches perdimos varios centenares de caballos de resultas de tener que bivaquear. Quando llegamos á Smolensko habiamos perdido ya gran número de caballos de la caballería y la artillería.

El ejército Ruso de Volhynia se hallaba opuesto á nuestra derecha. Esta abandonó la línea de operaciones del Minsk y tomó por exe de sus operaciones la línea de Varsovia.

El dia 9 fue informado el emperador, en Smolensko, de ésta mutacion en la línea de operaciones, y concibió lo que el enemigo haria. Muy duro era ponerse en movimiento en estacion tan cruda; pero el nuevo estado de las cosas lo exigia. Creia llegar á Minsk, ó á lo menos al Beresina, antes que el enemigo. El dia 13 salio de Smolensko, y el 16, durmio en Krasnoi.

El frio, que empezó el dia 7, se aumentó subitamente, y los dias 14, 15, y 16, el termometro estuvo 16 y 18 grados báxo hielo.

Los caminos estaban cubiertos de hielo, y los caballos de la caballería, artillería y bagage morian, no ya á cientos, sino á miles; especialmente los caballos Alemanes y Franceses.

Pocos dias después habian muerto 30,000 caballos: nuestra caballeria estaba á pie; nuestra artilleria y nuestro bagage no tenian tiros.

Fue necesario abandonar y destruir una gran parte de nuestros cañones, municiones y provisiones.

Este ejército, tan hermoso el dia 6, estaba muy diferente el 14; casi sin caballeria, sin artilleria, sin transportes. Sin caballeria no podiamos reconocer ni á un quarto de legua de distancia: sin artilleria no podiamos arriesgar una batalla, ni esperarla á pie firme: era preciso marchar, á efecto de no ser obligados á una batalla, que no podiamos desear, desprovistos como estabamos de municiones: era preciso ocupar un cierto espacio para no ser envueltos, y esto sin la caballeria que guiaba y enlazaba las columnas. Estas dificultades reunidas al frio, que se arrojó de repente, hizo que nuestra situacion fuese miserable.—Aquellos á quienes la naturaleza no habia dado fuerzas bastante para ser superiores á todos los lances del hado y la fortuna, se manifestaban aterrados, perdieron su alegria, su buen humor, y no soñaban mas que con desgracias y catástrofes. Los que habian nacido superiores á todo, conservaban su alegria y su modo ordinario; y solo vian nueva gloria en las varias dificultades que tenian que superar.

El enemigo, viendo por los caminos las señales de la horrible calamidad que habia venido sobre los Franceses, trató de aprovecharse de la ocasion. Rodeó todas las columnas con sus Cosacos, que á manera de los arabes en los desiertos, se llevaban los trenes y carros que cortaban. Esta despreciable caballeria que no hace mas que meter ruido, y no es capaz de penetrar por una compañía de *voltigeadores*, se hizo formidable á favor de ciertas circunstancias. No obstante, el enemigo tuvo que arrepentirse de todos los ataques serios que quiso emprender: fué arrollado por el virey, delante del qual se hallaba, y perdió muchos hombres.

El duque de Elchingen, con 3,000 hombres, habia volado las fortificaciones de Smolensko. Fue envuelto y se halló en una situacion crítica; pero se zafó con la intrepidez que lo distingue. Después de haber hecho al enemigo mantenerse á cierta distancia, todo el dia 18, y haberlo rechazado constantemente; hizo, por la noche, un movimiento á la derecha, pasó el Borysthene, y burló todos los calculos del enemigo.

El dia 19 pasó el ejército el Borysthene por Orza; y el ejército Ruso, que se hallaba fatigado y habia perdido mucha gente, desistió de sus tentativas.

El ejército de Volhynia se habia inclinado hácia Minsk el

dia 16, marchando sobre Borisow. El general Dombrowski defendia la cabeza de puente de Borisow, con 3,000 hombres. El dia 23 fue forzado y obligado á evacuar su posicion.

En esto, pasó el enemigo el Beresina, marchando sobre Bobr: la division Lambert formaba la vanguardia. El 2º. cuerpo, mandado por el duque de Reggio, que estaba en Tocherein, habia recibido órdenes de marchar sobre Borisow, para asegurar al ejército el pasó del Beresina. El dia 24, el duque de Reggio encontro á la division Lambert á quatro leguas de Borisow, la atacó y la derrotó; tomó 2,000 prisioneros, seis cañones, 500 carros de bagage del ejército de Volhynia, y arrojó el enemigo á la orilla derecha del Beresina.

El general Berkeim, con el 4º. de Coraceros, se distinguió por una hermosa carga.

El enemigo solo pudo asegurar su existencia quemando el puente que es de mas de 300 toesas de largo.

Nó obstante, el enemigo ocupaba todos los pasos del Beresina: éste rio tiene quarenta toesas de ancho: tiene mucho yelo flotante; pero sus margenes estan cubiertas de fangales de trescientas toesas de largo, que presentan obstaculos al páso.

El general enemigo habia colocado sus quatro divisiones en las varias desembocaduras, por donde creia que el ejército Frances podria posar.

El dia 26, al amanecer, el emperador, despues de haber engañado al enemigo con varios movimientos hechos durante el dia 25; marchó sobre el pueblo de Studzeanca, é hizo, a pesar de una division del enemigo, y en su presencia, que se echasen dos puentes sobre el rio. El duque de Reggio pasó, atacó al enemigo, y guió, peleando dos horas; el enemigo se retiró á la cabeza de puente de Borisow.

El general Legrand, oficial del primer merito, fue herido malamente; pero no de peligro.

El duque de Belluno, que mandaba el 9º. cuerpo, habia recibido orden de seguir el movimiento del duque de Reggio formando la retaguardia, y conteniendo al ejército Ruso del Dwina, que lo seguia. La division de Partaunaux formaba la retaguardia de éste cuerpo. El dia 27 al mediodia, el duque de Belluno llegó con dos divisiones al puente de studezianca.

La division de Partaunaux salió por la noche de Borisow. Una brigada de esta division, que formaba la retaguardia, y estaba encargada de quemar los puentes; marchó á las siete de la noche. Llegó entre la 10 y las 11—buscó á su primer brigada y á su general, que habian salido dos horas antes, sin

que los hubiesen hallado en el camino. Se pregunto por ellos en vano—entonces se concibio alguna inquietud.

Lo unico que hemos podido saber de entonces aca es, que la primer brigada salió á las 5 de la tarde, perdio el camino á las seis, tomó á la derecha en lugar de ir á la izquierda, y marchó dos ó tres leguas en esta direccion: durante la noche, estando todos pasmados de frio, se reunio al ver los fuegos del enemigo teniendolos por del ejército Frances. En esto fue rodeada, y hecha prisionera. Esta cruel equivocacion nos debe haber causado la pérdida de 2,000 de infanteria, y 300 de caballeria, con 3 piezas de artilleria. Se dice que el general de division no estaba con su columna, y que habia marchado solo.

Habiendo pasado todo el ejército el 28 por la mañana, el duque de Belluno, se quedó guardando la cabeza de puente sobre la orilla izquierda: el duque de Reggio, y detras de él, todo el ejército estaba sobre la derecha.

Habiendo sido evacuado Borisow, los ejercitos del Dwina y el de Volhynia se pusieron en comunicacion, y dispusieron un ataque el dia 28 al amanecer. El duque de Reggio hizo informar al emperador de que iba á ser atacado: media hora despues, ya lo estaba el duque de Belluno, sobre la orilla izquierda.

El duque de Elchingen siguió inmediatamente al duque de Reggio, y el duque de Treviso, al duque de Elchingen. La batalla se hizo reñida. Viendo al enemigo deseoso de envolver nuestra derecha; el general Doumere, que mandaba la 5ª. division de coraceros que formaba parte del 2º. cuerpo que quedaba en el Dwina, mandó una carga de caballeria por los regimientos 4º. y 5º. de coraceros, al tiempo mismo que la legion del Vistula estaba empeñada en los bosques, para penetrar el centro del enemigo, que fue vencido y puesto en derrota. Con la caballeria enemiga que vino al auxilio de su infanteria tomamos 6,000 prisioneros, dos estandartes y seis piezas de artilleria. A éste lado, el duque de Belluno cargó al enemigo fuerte y felizmente, lo vencio, y le hizo de quinientos á seiscientos prisioneros, no permitiendole que avanzase á tiro de cañon del puente. El general Fournier hizo una hermosa carga de caballeria.

En la batalla de Beresina, el ejército de Volhynia sufrio mucho. El duque de Reggio fue herido; pero su herida no es de peligro: recibió una bala en el costado.

El dia siguiente (29) permanecemos en el campo de batalla. Teniamos que elegir entre dos caminos: el de Minsk ó el de Wilna. El de Minsk va por medio de un bosque, y de unas



marismas incultas adonde era imposible que el ejército hallase que comer. Por el contrario, el camino de Wilna pasa por un terreno excelente. El ejército, sin caballería, fálto de municiones, cansado tremendamente por 50 días de marcha, y llevando en su tren los muchos enfermos, y heridos de tantas batallas; estaba muy necesitado de llegar á sus almacenes.

El día 30, en cuartel general estaba en Plechnitsi: el 1.º de Diciembre en Siaike; y el 3 en Molodetshna, adonde el ejército recibió los primeros convoyes de Wilna.

Todos los oficiales y soldados heridos, y quanto podía servir de algun embarazo, igualmente que el bagage, &c. fue enviado á Wilna.

Decir que el ejército necesita de restablecer su disciplina, de refrescarse, y de remontar su caballería; de completar su artillería, y sus materiales—es el resultado de la exposicion que va hecha. Su reposo es de la primer necesidad. Los principales artículos, y los caballos, van llegando: el general Bourrier tiene ya mas de 20,000 caballos de remonta en varios depositos. La artillería ha repuesto ya sus pérdidas.

Los generales, oficiales, y soldados han sufrido mucho por la escasez. Infinitos han perdido sus bagages por la pérdida de sus caballos, y varios por las emboscadas de los Cosacos.

Los Cosacos han hecho prisioneros á muchas personas aisladas, ingenieros geograos que estaban tomando posicion, oficiales sueltos que marchaban con precaucion, prefiriendo correr el riesgo de hacer poco camino, á ir con los convoys. Las relaciones de los oficiales generales comandantes de los diversos cuerpos, publicarán los nombres de los oficiales y soldados que se han distinguido particularmente, y los detalles de sus memorables acontecimientos.

En estos movimientos, el emperador ha marchado continuamente en medio de sus guardias, mandando la caballería el duque de Istria, y la infantería, el duque de Dantzick. Su magestad está muy satisfecha del grande espíritu que han mostrado sus guardias: siempre han estado dispuestas á hallarse dondequiera que han sido necesarias; pero las circunstancias han sido tales, que su sola presencia ha bastado, y no se ha ofrecido que ataquen ni una vez.

El principe de Neufchâtel, el gran mariscal, el gran caballerizo, y todos los edecanes, y oficiales militares de la casa real, han acompañado siempre á su magestad.

Nuestra caballería estaba desmontaba de tal modo que fue necesario reunir á los oficiales que aun tenían un caballo para formar quatro compañías de á ciento y cincuenta hombres,

En ellas los generales hacian de capitanes y los coroneles de subalternos.

Este esquadron Sagrado, mandado por el general Grouchy, y á las ordenes del rey de Napoles, no perdio de vista al emperador en estos movimientos. La salud de su magestad nunca ha sido mejor.



RUSIA.

Despachos de Lord Cathcart.

Petersburgo, Noviembre 11, 1812.

Mylor: Tengo el honor de informar á V. S. que Buona parte ha escapado fuera del gobierno de Moscow, y ha seguido el camino de Simolensko, por donde vino.

Los generales conde Platow y conde Orloff Denisoff han continuado constantemente sobre su retaguardia, y sobre ambos flancos de su linea de marcha; el primero atacó una posicion defendida por infanteria y artilleria, de la qual se apoderó, tomando dos banderas, setenta y dos piezas de artilleria, y todos los prisioneros que pudieron salvarse. El conde Orloff Denisoff encontro tambien resistencia, que ha superado en todas partes, tomando muchos trofeos y gran porcion de bagages, carros de municion, prisioneros, y alguna artilleria de ordenanza.

Segun las porciones de municion que el enemigo ha volado y segun el estado que pintan de los caminos, cubiertos de hombres y caballos muertos; la retirada de las divisiones de la retaguardia Francesa, tiene los caracteres de una no interrumpida fuga.

El dia 3 de Noviembre, el general Millaradovitch, con la columna de su mando, llegó al camino real cerca de Viasma, adonde tuvo un vivo encuentro con la retaguardia, que, segun los prisioneros estaba compuesta de las divisiones de Beauharnois, de Davoust, y de Ney. En vano intentaron estas divisiones detener su progreso; y despues de varias cargas brillantes de la caballeria Rusa, fueron arrolladas por medio de Viasma á punta de bayoneta y perseguidos hasta Erenina por la caballeria ligera del general Platow. En este ataque, el regimiento de infanteria de Pernoff, guiado por su coronel el general Tchoytskoff, y por el mayor-general Parkivitch,

formaron la cabeza de la columna, y atacaron al pueblo con tambor batiente y banderas desplegadas.

La pérdida del enemigo entre muertos y heridos, en esta accion, se dice ser á lo menos de 6000, con 2500 prisioneros, entre los quales está el general Peltier, de artilleria, y el coronel Morat, edecan del mariscal Davoust.

Durante el alcance desde Viasma, muchos soldados del enemigo fueron muertos; y se tomaron un estandarte y tres piezas de artilleria, y mas de 1000 prisioneros.

Al principio de la retirada, Ramuse, secretario del duque de Bassano, fue hecho prisionero, con toda la secretaria.

Refiriendome en punto á pormenores á las relaciones que han sido comunicadas, con regularidad, de cada accion; recapitularé brevemente el corto número de grandes movimientos que se han verificado desde la llegada de los Franceses á Moscow.

El mariscal Kutosoff continuó en su posicion detras del rio Pokhsa hasta el 28 de Octubre, cubriendo el camino viejo de Kalouga, y los de Toula y Rezan; pero haciendo algunos movimientos sobre la misma linea, segun las operaciones del enemigo se manifestaban contra el uno ú otro flanco.

Entretanto el enemigo, segun su 20.^o boletin, y su conducta, parece que estuvo por algun tiempo dudoso de la posicion del ejército Ruso. Al punto que la averiguó, una porcion considerable del ejército de Murat ocupó el pays intermedio entre Moscow y el Pokhra.

Se suponía que estando á discrecion de los Franceses el traer toda su fuerza á qualquiera de los flancos de la posicion de Murat, tratarian de maniobrar de modo que induxesen al mariscal Kutusoff á retirarse detras del Oka, á fin de tener un teatro mas extenso, con la facilidad de moverse sobre Kalouga ó Smolensko; para evitar lo qual, y con objeto de conservar un camino mas seguro para provisiones y refuerzos que viniesen del Sur, dominando, al mismo tiempo, el camino de Smolensko; el ejército Ruso empezó su marcha para ocupar la posicion detras del rio Nara, mudando su frente á la derecha, sobre el, ó paralela al camino viejo de Kalouga.

Esta posicion, fuerte de por sí, y hecha mas fuerte por arte, no era probable que fuese atacada por el frente; pero, se previo, por consiguiente, que en caso de ser atacada, el enemigo debía tomar una disposicion prévia en el camino nuevo de Kalouga, para rodear la izquierda y retaguardia de ésta posicion; y el mariscal manifestó que estaba pronto á recibir al enemigo en aquel puesto.

El movimiento se completó el día 3 de Octubre: el día 4 hubo un encuentro vivo de las guardias avanzadas, decididamente en favor de los Rusos; al qual siguió, el enviar Buonaparte el día 5 el parlamentario, con proposiciones de un armisticio, y una negociacion; que fueron rechazadas.

A éste tiempo se habian formado varios destacamentos para acosar al enemigo; los quales se ve que han sido conducidos con igual acierto y buen exito. El mas importante de estos fue uno dirigido contra Verrea, pueblo que se tomó por asalto el día 14 de Octubre.

El día 16 de Octubre, habiendo llegado varios regimientos de Cosacos, se propuso atacar á Murat: el ataque no se verificó hasta el 18 de Octubre.

El enemigo, despues de esta accion, de la qual tuve el honor de transmitir á V. S. una relacion en mis despacho; se retiró detras del pequeño rio Moza.

De Buonaparte no se supò en Moscow, ni en sus cercanias hasta despues de esta epoca.

El unico destacamento de alguna importancia hecho por los Franceses, hácia el norte, fue uno apostado en Demetrioiff, que fue mandado volver con precipitacion, al punto que se determinó la evacuacion de Moscow. Los Rusos ocuparon dicha ciudad, con pérdida del teniente-general Winzingerode, á quien cogieron con la mas negra traicion con su edecan el capitan Narishkin, al acercarse con bandera parlamentaria á representar sobre la tenaz é inutil resistencia de la retaguardia.

El día 24 de Octubre, el ejército Frances fue reconocido por un oficial de Cosacos del cuerpo de Moscow, que vio quatro campamentos; uno en el camino nuevo de Kalouga cerca de Borofsk, y tres sobre la orilla izquierda del Protvá.

El 24 de Octubre por la noche, el general Dorocoff recibió orden de ocupar á Mala-Jaroslaff, parada de Posta, en el nuevo camino de Kalouga, entre Borofsk, y aquel pueblo. Dicho general lo halló ocupado, en fuerza, por un destacamento Frances. Empeñose, al punto, una accion muy obstinada, durante la qual las tropas de ambos lados recibieron refuerzos, y el pueblo fue tomado y perdido ónce veces. El mariscal, entretanto; puso su ejército en movimiento por la izquierda, y llegó á Malo-Jaroslaff, estableciendo su quartel-general á dos versts al mediodia del pueblo, que fue quemado, y destacando un cuerpo considerable al mando del general Platow á Medina, á su izquierda, donde tomó 11 piezas de artilleria, y dexó el suelo cubierto de cadáveres.

La obstinacion de ésta contienda por Mala-Jaroslaff, con otras circunstancias, contribuyó á confirmar la opinion del field-mariscal de que el objeto del enemigo era abrirse paso á las provincias del Mediodía; y aunque habia tambien fuertes razones para creer que estaba preparado á tentar una retirada sobre Smolensko, y por Vilna al Niemen; no obstante, el mariscal juzgó necesario dirigir su principal atencion á los caminos que salen al Mediodía; y con objeto de dominarlos mas completamente, se retiró á una posicion á quarenta versts de Kalouga, cerca de Gorki.

Hallando que el enemigo se movia por Verrea sobre Mojaisk, avanzó otra vez sobre Medina; y recibiendo noticia de que el quartel-general Frances estaba el dia 30 de Octubre, en Coloki, monasterio situado no lexos de Borodino, tomó sus medidas para ver si podia interceptarlo cerca de Smolensko.

Habiendo destacado á Platow y sus Cosacos á fin de acosar y rodear al enemigo; el mariscal Kutusoff reforzó al cuerpo del general Millaradovitch hasta el número de 18,000 hombres, y le dio orden de marchar por su izquierda hácia Viasma, entanto que el mariscal mismo procedía por Spaskoi y Celinka, en una direccion paralela con la del general Millaradovitch. Como el camino real forma un arco, estas dos lineas de marcha son seguramente mas cortas; pero las dificultades son mayores en razon de que los caminos son menos practicables.

La cabeza de la columna del general Millaradovitch llegó primero al camino real, cerca de Viasma: el quartel-general del mariscal Kutusoff estaba en el pueblo de Bikovoi, un poco al Sur de Viasma.

Con respecto al ejército Frances, se ve por los papeles de un comisario-general á quien se hizo prisionero, que daban raciones á 120,000 hombres; pero que su fuerza efectiva se habia reducido á 85,000 al tiempo de la evacuacion de Moscow, y que Buonaparte habia hecho contrata con una compañía de Judios por provisiones en toda la linea de su retirada. Sus guardias y algunos cuerpos escogidos han sido cuidados con el mayor esmero, y se ha hecho todo lo posible por que no entren en accion: estos cuerpos parece que se han anticipado á la retirada de las demas tropas.

Se dice que Buonaparte camina en un coche, en compañía de Murat, que ha recibido una contusion en la rodilla, y de Berthier.

Es difícil de creer que, al menos está retaguardia pueda continuar su marcha sin hacer alto: en cuyo caso, las tropas

Rusas con la asistencia de las Ligeras, podran alcanzarla. Delante tienen al valiente y activo Wittgenstein, cuyo caracter zeloso y emprendedor está tan bien sentado; y tienen tambien en el camino de Minsk, al almirante Tchichagoff, con el ejército Moldavo; quien, se espera que tendra noticias y tiempo para unirse con el conde Wittgenstein y aguardarlos en el dicho camino, ó moverse sobre uno de los flancos.

El mariscal Kutusoff ha enviado, entre otros, un destacamento considerable, que estaba en Elnee, á que se acerque á Smolensko, baxo el mando del teniente-general Shepetoff: salió el 1.º de Noviembre, y probablemente podra retardar la retirada.

De este modo los frutos de la incursion de los Frances hasta Moscow, á costa de las vidas de tantos valientes oficiales y soldados parece que se han reducido al incendio y destruccion de aquella ciudad, y á la ruina y desolacion de los habitantes y propietarios vecinos al camino real, y á Moscow; en tanto que, por otro lado, hará resplandecer el espiritu y patriotismo del imperio Ruso, hasta en los mas remotos periodos de la historia.

Las ultimas noticias del conde Wittgenstein son del 3 de Noviembre fechas en Tchasnik, dos postas al este de Lepel. Despues de la accion de Polotzk, dicho general destacó un cuerpo para observar á Macdonald, mientras que enviaba al general Steinheil por el camino de Vilna; quien, habiendo cortado al cuerpo Bavaro, del de St. Cyr, y dispersandolo completamente con pérdida de la artilleria y banderas, se unio al conde Wittgenstein, el qual procedio á atacar al resto de los Frances que mandaba el mariscal Le Grand, por haberse retirado St. Cyr á causa de su herida. Este cuerpo fue reforzado por el mariscal Victor, al frente de 15,000 hombres, y habiendo tomado posicion cerca de Tchasnik, fue derrotado alli, el dia 31 de Octubre por el conde Wittgenstein, quien considerando la posicion del enemigo buena para si propio, ha continuado ocupandola, habiendo destacado un cuerpo para tomar posesion de Witepsk.

Los ultimos despachos del almirante Tchichagoff, del 22 de Octubre, fechos en Breslitow, traen la victoria de un destacamento al mando del general Tchaplitz, quien, el dia 20 de Octubre, hizo prisionero al general Polaco Konotkoff, con todo el regimiento 3.º de Hulanos, de la guardia Francesa.

El principe Schwartzenberg habia pasado el Bog sin

presentar ocasion al almirante de hacerlo entrar en accion.

El almirante Tchichagoff y el conde Wittgenstein habian reciprocamente enviado destacamentos para averiguar sus posiciones respectivas.

Sir Robert Wilson, con su acostumbrada actividad, se ha hallado en todas las acciones, y ha hecho de modo que ha presenciado todas las ocurrencias notables: Sus ultimos despachos son fechos en Viasma, el 4 de Noviembre: sus noticias corresponden á las de los boletines de oficio, que se han publicado aqui.

Lord Tyrconnel se ha reunido con el almirante Tchichagoff, quien lo ha recibido con la mayor atencion posible: sus cartas del 22 de Octubre han sido recibidas por sir Robert Wilson en Viasma, y por mí. Su señoria habla muy bien del estado de todos los cuerpos de aquel ejército, que habia tenido ocasion de ver hasta dicho día.

Habiendo logrado licencia del emperador para que el mayor-general Dornberg sirva en clase de voluntario en el ejército del general conde Wittgenstein, he dado á dicho oficial general instrucciones semejantes á las de sir Robert Wilson y lord Tyrconnel, y espero, por el proximo correo, tener el gusto de saber su feliz llegada al cuartel de aquel ejército.

Tengo el honor de ser, &c.

CATHCART.

Noviembre 12. Habiendo sido imposible pasar el Neva, el mensajero se ha detenido hasta ésta mañana. Ahora tengo el honor de incluir la relacion de la toma de Witepsk, por el general conde Wittgenstein, quien ha hecho prisioneros al oficial que mandaba allí las fuerzas enemigas, al general conde Pouget, y al gobernador del pueblo, coronel Chavondes.

C.

BOLETIN.

Petersburgo, Noviembre 11, 1812.

Witepsk ha sido tomado por el conde de Wittgenstein. El general conde Pouget, que mandaba las tropas, es prisionero, igualmente que el coronel Chavondes, comandante del pueblo.

Noviembre 15, 1812.

Mylor: Me valgo de la partida de un correo Español para
TOMO V. 2 R

participar á V. S. que esta noche pasada, han llegado aquí varios oficiales, enviados del quartel-general del mariscal Kutusoff, en Elnee, el día 9 de Noviembre.

El Field-mariscal avisa que la fuga del enemigo continúa con mas y mas precipitación; y que el alcance, por varios cuerpos del ejército Ruso, ha sido constante, vigoroso, y feliz. Todavía no se ha publicado mas que una parte de las relaciones; las demas estan en la prensa. Lo que sigue es un resumen de lo principal que hay en ellas.

El día 5 de Noviembre, el general Millaradovitch llegó á un lugar, quarenta versts de Viasma, y camino de Smolensko, en persecucion del enemigo. El general Platow marchó á la derecha del camino para alcanzar la cabeza de la columna, tanto que el cuerpo principal se movia á la izquierda, hácia Elnee, al mando del field-mariscal.

Sir Robert Wilson describe la marcha por el camino real presentando escenas de destruccion, que no se hallan en la historia de las guerras modernas: tal es el número de cadáveres, de moribundos, de caballos muertos, muchos de ellos desquartizados para comer; por todas partes, casas de labradores ardiendo, carros de municiones volandose, y destrozos innumerables de todas clases.

Debe notarse que el hielo ha entrado ya, y se dice que es de 10 á 15 grados*.

Los efectos del hambre, del causancio y del frio en un ejército fugitivo, por un pays lleno de paysanos irritados, pueden bien imaginarse.

Durante ésta marcha los Cosacos tomaron dos estandartes de los Hulanos de la guardia Imperial, que han sido destinados á quedarse atras con el ejército en retirada: el enemigo tambien abandonó un obus.

El día 7 de Noviembre por la mañana, el general Millaradovitch entró en Dorogobugsh. El enemigo trató de hacer alguna resistencia; pero fue arrojado de su ventajosa posicion por los cazadores Rusos, con pérdida de tres cientos prisioneros, fuera de los enfermos y heridos. En éste ataque, y el día anterior se tomaron un obus, y tres cañones, ademas de ciento y quarenta carros de municiones. El número de muertos debe haber sido muy grande; pero aun no sé en quantos se calcula. Dos oficiales Rusos de consideracion fueron retomados en ésta ocasion. Dicen que las tropas enemigas

* Baxo hielo, en el termometro de Reaumur.

están en un estado de mucha insubordinacion, y se está en la inteligencia de que su marcha se dirige á Smolensko.

El día 9 de Noviembre, el mariscal Kutusoff habia llegado á Elnee, donde recibió un parte del general Platow, diciendole que habia alcanzado á quatro divisiones del ejército Frances, al mando de Beauharnois en el camino desde Dorogobush á Doughoutchschina.

Aquel general dice, que los Cosacos rompieron por medio de éste cuerpo, dividiendolo en dos, con gran mortandad, y con la toma de sesenta y dos piezas de ordenanza, que se habian ya traído y contado; y algunos estandartes; muchos papeles de consecuencia, y mas de 3000 prisioneros, entre los quales, como tambien entre los muertos hay muchos oficiales distinguidos y de graduacion.

Parte de los restos de este cuerpo huyeron hácia Dorogobush, y los dema hácia Doughoutchschina, perseguidos muy de cerca por los Cosacos y la caballeria ligera.

El general Sanson, quartelmaestre-general de todo el ejército Frances, fue hecho prisionero con 500 hombres de varias graduaciones; sobre el flanco derecho del general Platow, cerca de Doughoutchschina.

El mayor-general Kutusoff, á quien se ha encomendado el mando del cuerpo que tenia el general Winzingerode, habia, á marchas forzadas, alcanzado con su caballeria, al cuerpo principal del ejército.

Se ha interceptado á un oficial con cartas de Beauharnois, que se publicaran mañana, y seran una prueba indeleble del estado en que Buonaparte ha dexado á esta parte de su ejército. Estas cartas son dirigidas á Berthier.

Parece que la marcha de las guardias Francesas, y de la 1.^a division, no ha sido efectuada sin gran pérdida; porque se han hallado muchos de sus soldados muertos en los caminos.

El field-mariscal Kutusoff pensaba continuar su marcha sobre Krasnoy, dos postas mas alla de Smolensko, dexando ésta ciudad á su derecha; y cortando las comunicaciones hácia Mohiloff.

No sé qué se haya averiguado donde estaba Buonaparte el día 9 de Noviembre.

Incluso va el primer boletin que contiene el parte del general Platow*. Tengo el honor, &c. CATHCART.

* Como las acciones principales y los resultados se ven por los boletines Franceses y estas partes, no se incluyen las traducciones de los pormenores que llenarian demasiado espacio.

Petersburgo, Noviembre 27, 1812.

Mylor: En mi despacho del 15 del corriente tuve el honor de detallar las operaciones del exercito del general Kutusoff que habian llegado á mi noticia hasta el 9 de Noviembre: desde entonces no se han recibido Partes de los movimientos encargados al cuerpo del general Platoff. El field-mariscal habia calculado que llegaria á Krasnoi el dia 14 del corriente, mas aunque se habia acercado á distancia de unos pocos *wersts* de aquel pueblo; aun no se que hubiese establecido alli su quartel general el dia 16. Su ultimo despacho anuncia su intencion de enviar un diario de los dias anteriores, que contendra relaciones importantes; pero aun no se ha recibido. El dia 9 de Noviembre, el conde Orloff Denizoff, que se habia adelantado por los caminos de Smolensko y Krasnoi, recibio noticia de la marcha de un cuerpo Frances desde Smolensko con direccion á Kalouga, compuesto de tropas de refresco que se enviaban á los regimientos de guardias. Esta fuerza iba al mando del general Barrage d'Hillier, quien llevaba consigo al general Charpentier y al brigadier-general Augerau, hermano del mariscal de éste nombre. Hallabanse distribuidos en los tres pueblos de Yarwin, Lakoff, y Dolgomust. Dieronse, al momento disposiciones para el ataque por los tres cuerpos partidarios mandados por los capitanes Seslavin, coronel Davidoff, y capitan Phigner. El resultado fue que el cuerpo al-mando de Charpentier fue casi hecho pedazos: que Barrage d'Hillier, habiendo estado oyendo pacientemente por muchas horas el cañoneo que hubo en el quartel de la division de Augerau, se retiró á Smolensko; y que el cuerpo de Augerau que consistia en tres mil hombres, despues de haber perdido casi una tercera parte, rindio las armas y capituló con el capitan Phigner, quien no tenia consigo mil y quinientos hombres; y se ve que se ha portado en este lance con infinita habilidad y gallardia.

En este cuerpo habia dos esquadrones de caballeria bien montados. Los prisioneros son; un general, sesenta oficiales de plana mayor y otros, y dos mil soldados. Los oficiales que capitularon, dixeron que el objeto de su marcha por aquel camino era abrir otra comunicacion hácia Kalouga: no sabian la retirada de su ejército.

Despues de esta accion se ha tomado cerca de Smolensko, tres oficiales generales, mas de veinte cañones, y quatro mil prisioneros; pero aun no se saben las circunstancias.

El dia 14 del corriente, el general conde Wittgenstein fue atacado por el mariscal Victor, quien tenia órdenes de obligarlo á pasar al otro lado del Dwina. El enemigo fue recha-

zado con pérdida de dos ó tres mil hombres, y fue perseguido á la mañana siguiente, en su retirada hacia Senno, tomándole en esta ocasión seiscientos prisioneros. Tengo el honor de incluir una copia del parte del mayor-general baron Dornberg, sobre esta acción.

En dicho puesto no ocurrió nada de importancia hasta el día 18, en que se reunió con el conde Wittgenstein el coronel Chernichef, edecan de S. M. I. que había sido destacado por el almirante Tchichagoff, con un pequeño cuerpo de caballería ligera, para descubrir y averiguar la posición del general conde de Wittgenstein. Durante ésta expedición, el coronel tuvo la buena fortuna de recobrar al mayor-general baron de Winzingerode y su edecan, capitán Narishkin, entre Wilna y Minsk, que caminaban hacia la frontera, bajo una escolta de gendarmas, y eran conducidos desde Verrea (adonde habían sido presentados á Bonaparte) con las guardias Francesas al mando de Junot.

El coronel Chernichef tomó también tres correos, uno que venía, y otros dos que iban á Paris. Por estos medios se sabe que Buonaparte estaba en Smolensko el día 13 del corriente.

El almirante Tchichagoff, según su ruta, pensaba llegar á Minsk el día 17 del corriente.

El coronel Chernichef llegó á dicho pueblo ayer, acompañado por los prisioneros que ha libertado y trayendo consigo los despachos interceptados. Los que venían de Paris no contienen mas que planes militares y mapas.

La expedición del coronel Chernichef ha sido un esfuerzo extraordinario y continuado, habiendo marchado setecientos *wersts* en cinco días, y atravesado á nado varios ríos.

Se dice, aunque no es de oficio, que el general Sachen ha sido dexado con un destacamento á observar al príncipe Schwartzenberg, y que el general Eartel ha avanzado y ocupado á Mohiloff.

Soy, &c.

CATHCART.

Jamich, Noviembre 15, 1812.

Mylor: Tengo el gusto de informar á V. S. que Victor no ha logrado executar las órdenes que recibí de Buonaparte, de obligar al conde Wittgenstein á retirarse detras del Dwina. Atacó ayer por la mañana. El conde Wittgenstein mandó á la guardia avanzada que se retirase á la posición. Esto se executó con gran maestría, retirándose en quadro, bajo un fuego violento como si fuera en una revista. En la posición los Franceses fueron recibidos por un bien dirigido fuego de

la artilleria, por el qual deben haber perdido un gran número en muertos y heridos, supongo que seran entre dos ó tres mil. El fuego no cesó hasta eso de las siete de la tarde. Los Franceses habian hecho fuertes tentativas sobre ambas alas; pero el centro fue el principalmente empeñado. Esta mañana empezaron su retirada hácia Senno. Las tropas que van en su persecucion han hecho ya cosa de 600 prisioneros.

Verdaderamente es un placer ver á estas tropas como pelean.

La nuevas milicias compiten con los regimientos mas veteranos. Uno de los batallones de esta milicia que se hallaba con la guardia avanzada, habiendo recibido orden de retirarse, rehusó al principio hacerlo diciendo, que el emperador no los habia enviado alli á retirarse, sino para avanzar y vencer al enemigo, de lo qual estaban deseosos.

Soy, &c.

DORNBERG.

Petersburgo, Noviembre 25, 1812.

Mylor: Ademas de lo que contiene mi despacho del 23 del corriente tengo ahora la dicha de incluir una traduccion de los partes que se han recibido del field-mariscal principe Kutusoff, del 10 y 20 del corriente, que contienen los detalles de la completa derrota de las divisiones del ejército Frances al mando de los mariscales Davoust y Ney. Cerca de doscientos cañones y veinte mil prisioneros, han sido cogidos en éstas acciones. Buonaparte, segun el despacho, estuvo con el cuerpo del mariscal Davoust en la noche del 16 al 17, y dexó el campo de batalla á carrera abierta.

Quantas precauciones pueden imaginarse á esta distancia, otras tantas ha mandado tomar el emperador para impedir que escape el enemigo; y aparece que los diversos comandantes de los cuerpos de cerca de Smolensko han hecho todos los esfuerzos posibles á éste efecto. Buonaparte, probablemente, ha enviado delante á su guardia favorita, á las divisiones Polacas, y parte de las Italianas; pero si el almirante Tchichigoff ha llegado á su puesto, parece que éste cuerpo no escapará de las fronteras.

Las fuerzas desplegadas delante del puesto del general conde Wittgenstein, despues del ataque, fue probablemente con intencion de favorecer el movimiento del cuerpo que ha marchado sobre Minsk.

No es improbable que parte del cuerpo de Victor haya tomado la misma direccion.

El general Wittgenstein está reforzado por la caballeria

que estaba antes al mando del general Winzingerode, mandada, al presente por el mayor-general Kutusoff, quien ha hecho una marcha rapidísima á Babinowitch, adonde llego el dia 18, á tiempo de poder tomar quatrocientos prisioneros de una de las divisiones Francesas. Ha tomado tambien á dos generales y un coronel.

Los Franceses, cen su acostumbrada ferocidad salvaje y sacrilega volaron, sin motivo, la venerable catedral de Smolensko, antes de salir de alli.

Hoy se cantado el *Te Deum* en la gran catedral, en presencia de S. S. M. M. L. L. y de toda la Côte. El *Baston de mariscal* del mariscal Davoust, y las Aguilas y Banderas tomadas en la ultima accion, que han llegado ya aqui, fueron traídas previamente á la catedral, en donde estaban depositados ya muchos otros trofeos de guerra.

Soy, &c.

(Firmado)

CATHCART.

El comandante en jefe, general field-mariscal principe Kutusoff, desde su quartel general en el pueblo de Dubrovo, somete los dos partes siguientes á S. M. I.

1.^{er} PARTE, FECHO EL DIA 18 DE NOVIEMBRE.

Despues de la batalla, cerca de Viasma, del 22 de Octubre; mi ejército hizo todo el esfuerzo posible para envolver, ya que no á todos los cuerpos del enemigo, á lo menos su guardia avanzada, por el camino de Ielna á Krasnoi; lo qual se logró completamente en los dias 17 y 18 de Noviembre.

El dia 16 de Noviembre el ejército hizo un movimiento, avanzando cinco *wersts*, al pueblo de Krasnoi. La guardia avanzada se encontró con el enemigo, el qual fue completamente derrotado por el teniente-general Onverow. En ésta ocasion nos apoderamos de un estandarte, alguna artilleria, é hicimos un gran número de prisioneros, entre ellos un general.

El general Millarodavitch que mandaba la guardia avanzada, con el 2.^o cuerpo de infanteria ligera, y el 2.^o de caballeria; percibiendo que el cuerpo mandado por el mariscal Davoust se adelantaba hácia Krasnoi, destacó allá al teniente-general principe Galatzin. El enemigo creyendose rodeado por todas partes, empezó á defenderse. Nuestra artilleria hizo una carniceria terrible en las filas enemigas. El mismo Napoleon fue testigo ocular de la batalla, y no esperando el exito, huyó con todo su sequito al pueblo de Liadam, y abandonó el cuerpo de Davoust.

La batalla duró todo el día, el enemigo fue completamente derrotado y dispersado en el bosque inmediato, por el espacio de cinco *wersts* siguiendo la orilla del Dnieper—de éste modo el cuerpo del mariscal Davoust ha sido completamente destrozado.—Su pérdida en muertos y heridos es inmensa. Hemos hecho prisioneros á dos generales, á 58 oficiales de diversos grados, 9170 soldados, 70 cañones, 3 estandartes, y hemos tomado el baston del mariscal Davoust.

El día 17 de Noviembre, informado de que el cuerpo del mariscal Ney, que formaba la retaguardia del enemigo, se movia por el camino que va á Krasnoi; tomé las siguientes disposiciones :—

2º. PARTE.

Con objeto de lograr una completa victoria del mariscal Ney y cortar enteramente su comunicacion con el resto del ejército, reforzé al general Millaradovitch con el 8º. cuerpo, dándole orden de impedir que el mariscal se adelantase, y de tomar una posicion cerca de los pueblos de Syroherenic y Tcherniska. El mayor-general Lourkensi notó, á eso de las tres de la tarde, que el enemigo avanzaba. Lo denso de la niebla le impidio averiguar su número; pero el enemigo siguió marchando hasta que estaba inmediato á nuestras baterías. El enemigo tentó en vano romper por nuestras líneas, y á distancia de 250 pasos, recibió una descarga general de fusilería de quarenta cañones: su efecto fue en extremo fatal al enemigo. Viendo que no tenia medio de escapar, envió, al fin, un parlamentario al general Millaradovitch. A la media noche el *corps d'armée*, entero del enemigo, en número de 12,000 hombres, se vio obligado á rendir las armas. Toda su artillería, en número de 27 piezas, todo el bagage, y la caja militar, fueron despojos de nuestra victoria.

Entre los prisioneros hubo mas de cien oficiales de varios grados. El mariscal Ney, fué herido; pero se salvó por los pies, y fue perseguido por los Cosacos mas allá del Dnieper. La pérdida del enemigo es enorme: segun relacion de los prisioneros quatro generales de division fueron heridos. No hemos perdido arriba de 500 hombres en muertos y heridos.

El ejército está, al presente, en Krasnoi, y la guardia avanzada en Dowbrowna, desde donde seguiremos los movimientos del enemigo.

El general Platoff me informa por una carta particular que va adjunta, que el enemigo abandonó, á distancia de 17 *wersts* de Smolensko, una gran porcion de artillería, que llega á 112 piezas.

Carta del General Conde Platoff al General Field Mariscal, fecha 17 de Noviembre.

Despues de firmar mi Parte á V. A. llegó el capitan Par-kins con las raciones, y dice que á distancia de 17 *wersts* de Smolensko, en el camino real, ho contado 112 piezas de artilleria, ademas de un gran número de carros y carretas. No puedo mandar á V. A. un Parte formal, por no haberlo recibido aun del gobernador de Smolensko. Yo uno mi voz á la unanime de mis tropas aclamando—*Hourra! Vuestra Alteza Serenísima!*

EXTRACTOS

De Despachos de Lord Wellington; publicados en la Gazeta de Londres.

Pitiegua, Noviembre 7, 1812.

El enemigo reparó el puente de Toro mucho antes que yo lo esperaba. Por tanto dixé á sir Rowland Hill que continuara su marcha por Fontiveros sobre Alba de Tormes; y quanto hallé que se habia adelantado bastante rompi la marcha desde la posición que tenia enfrente de Tordesillas desde el 30 del pasado, y sigo en ella hácia los altos de San Christoval, frente de Salamanca.

El enemigo no ha venido al alcance de la retaguardia de las tropas del teniente-general sir Rowland Hill, ni los Franceses del Duero han seguido las marcha de las tropas de mi mando. Infero pues que los dos cuerpos se reuniran, lo qual no pude impedir á causa de la situacion del Duero.

Ciudad Rodrigo, 19 de Noviembre, 1812.

Las tropas el mando del teniente-general sir Rowland Hill atravesaron el Tormes, por Alba, el 18 del corriente, y las de mi mando tomaron posición sobre los altos de San Christoval de la Cuesa, el mismo día, ocupando la brigada del general Pack á Aldea Luenga, y la del brigadier-general Bradford á Cabrerizos, á la derecha; y cubriendo nuestro frente la caballeria Británica. Habia dicho al teniente-general sir Rowland Hill, que ocupase el pueblo y castillo de Alba, con la brigada de la 2.^a division del mayor-general Howard, dexando la division Portuguesa del teniente-general Hamilton sobre la izquierda del Tormes á sostener á estas

tropas; entanto de la 2.^a division estaba apostada en las inmediaciones de los vados de Encinas y Huerta: y las divisiones 3.^a y 4.^a permanecian en Calvaresa de Arriba, en reserva.

El día 9 el enemigo hizo cejar los piquetes de la brigada de caballeria del general Long, frente de Alba; y el mayor-general Long se vio obligado á retirar sus tropas por medio de Alba el día 10 por la mañana. Durante el día, todo el ejército enemigo se acercó á nuestras posiciones del Tormes, y atacaron á las tropas de Alba con 20 piezas de artilleria, y un cuerpo considerable de caballeria. Pero no haciendo impresión en ellas, retiraron por la noche sus cañones y la mayor parte de las tropas; y no volvieron á renovar el ataque.

Adjunta envío la relacion del general Hamilton á sir Rowland Hill, de lo que pasó en Alba; que fue sumamente honroso para las tropas empleadas. Desde el 10 hasta el 14, todo se pasó en reconocimientos, tanto de los vados del Tormes como de la posicion que las tropas de mi mando ocupaban sobre la orilla derecha de aquel rio, al frente de Salamanca: el día 14 el enemigo pasó el rio, en fuerza, por tres vados cerca de Lucenas, cosa de dos leguas mas arriba de Alba.

Inmediatamente marché de San Christoval, y mandé á las tropas que se moviesen hácia los Arapiles: y, al punto que conocí la direccion de la marcha del enemigo desde los vados, me dirigí con la 2.^a division de infanteria, y toda la caballeria que pude reunir, para atacarlo; dexando al teniente-general sir Rowland Hill con las division 4.^a y del teniente-general Hamilton, al frente de Alba, para proteger éste movimiento; y á la 3.^a division, en reserva sobre los Arapiles, para asegurar la posesion de éste puesto.

Pero el numero de los enemigos era á éste tiempo demasiado grande y estaban en una posicion demasiado fuerte en Mozarbes para poder ser atacados; y me limité á un cañoneo de su caballeria á cubierto del qual reconocí su posicion.

Por la tarde retiré todas las tropas de las cercanias de Alba, á los Arapiles dexando una pequeña guarnicion Española en el castillo, y habiendo destruido el puente. Durante la siguiente noche y la mañana inmediata moví la mayor parte de las tropas por Salamanca, y coloqué al teniente-general sir Edward Paget con la 1.^a division de infanteria sobre la derecha, en Aldea Tejada, á fin de asegurar aquel paso del Zurguen para las tropas, en caso de que los movimientos del enemigo sobre nuestro flanco derecho me obligasen á aban-

donar la comunicacion con Ciudad Rodrigo, ó con Salamanca.

El dia 15 por la mañana hallé al enemigo fortificando la posicion de Mozarbes, que habian ocupado la noche antes; y enviando, al mismo tiempo, cuerpos de caballeria é infanteria hácia su izquierda, y á nuestras comunicaciones con Ciudad Rodrigo. Era claro que la intencion del enemigo era maniobrar sobre nuestras comunicaciones; y como sus tropas eran numerosas y apostadas ventajosamente de modo que no podia pensar en atacarlo; me determiné á seguir á Ciudad Rodrigo.—Puse, pues, al ejército en marcha en tres columnas, atravesé el Zurguen, y luego pasé el flanco izquierdo del enemigo, y me acampé aquella noche sobre el Valmusá. Continuamos nuestra marcha sucesivamente los dias 16, 17, y 18, y el presente, en que parte del ejército ha pasado el Agueda, y el resto lo pasará mañana.

El enemigo siguió nuestro movimiento el dia 16 con un gran cuerpo, probablemente de toda su caballeria, y otro considerable de infanteria, pero no trató de alcanzar nuestra retaguardia. Valieronse de las ventajas del terreno para canonear, el dia 17, á nuestra retaguardia, que consistia de la division ligera, al mando del mayor-general Carlos Alten, al pasar el Huebra por San Muñoz; y esto causó alguna pérdida.

Las tropas han sufrido considerablemente por la crudeza del tiempo, que, desde el dia 15, ha sido peor que jamas he visto en esta estacion del año.

Siento añadir, que hemos tenido la desgracia de perder al teniente-general sir Edward Paget, que fue hecho prisionero el dia 17. Mandaba la columna del centro; y como, á causa de la lluvia que habia puesto muy malos los caminos, é hinchado los arroyos, hubiese un vacio entre las divisiones 5.^a y 7.^a infanteria, sir Edward á caballo, y solo, se dirigió á la retaguardia, á ver qual era la causa de esta quiebra. El camino pasaba por un bosque; y ó hubo de dar en él con algun destacamento de caballeria enemiga, ó se perdió y vino á caer en sus manos. Entiendo que sir Edward no está herido; pero no puedo sentir suficientemente la pérdida de su asistencia en la ocasion presente.

En mi despacho del 7 del corriente comuniqué á V. S. mi opinion acerca de la fuerza del enemigo, segun lo que podia calcular por las noticias que habia recibido, y por lo que habia visto. Despues he sabido que el general Caffarelli, con el ejército del Norte, seguramente, permanecia reunido al

ejército de Portugal. — Joseph Buonaparte dexó á Madrid el día 4 del corriente y llegó á Peñaranda el 8, dexando en Madrid á las autoridades civiles de su gobierno, y á una guarnicion pequeña. Estas autoridades y tropas evacuaron á Madrid el día 7, y marcharon á Castilla; y el coronel don Juan Pala-rea, el Médico, tomo posesion de aquella villa.

V. S. habrá visto la carta del general Ballesteros del 24 de Octubre á la regencia, por la qual notará que habia desobedecido las órdenes del gobierno, dadas á insinuacion mia, para que dirigiese sus tropas á la Mancha, y siguiese el flanco izquierdo del enemigo. La causa de esto es que la regencia y las Cortes me habian ofrecido el mando de los ejércitos Españoles.

Toda la fuerza disponible del enemigo en España, estaba, por tanto, sobre el Tormes á mediados de este mes; y no eran, seguramente, menos de 80,000 hombres: probablemente llegaban á 90,000, de los quales 10,000 eran caballeria: y como el ejército de Portugal por sí, tenia cien piezas de artilleria, es probable, que entre todos, no tenian menos de doscientas.

(Adjunto, N.º 1.)

Alba de Tormes, Noviembre 11, 1812.

Tengo el honor de comunicar á V. las medidas que he tomado para executar las instrucciones de V. acerca de la defensa de este pueblo; y tengo el placer de decir que han obligado al enemigo á retirar la mayor parte de la fuerza que nos opuso: de modo que creo que podremos mantener esta posicion todo el tiempo que V. lo tenga por conveniente.

Ayer puse guarnicion y provisiones en el castillo, y, gracias á los esfuerzos del capitan Goldfinch, de ingenieros, está en el mejor estado que las circunstancias permiten; y continúa fortificándolo. El capitan me ha sido utilísimo.

He dado á cada regimiento un barrio de este pueblo, y el oficial comandante ha atajado las calles y edificios de un modo muy atinado. Las brigadas de los brigadieres Costa y Campbell estan en nuestra posicion á la izquierda del Tormes. El brigadier Campbell da parte de haber causado alguna pérdida al enemigo, al querer éste pasar un vado, cerca de la posicion del brigadier.

El teniente-coronel Tulloh ha hecho una distribucion tan excelente de sus dos brigadas de cañones, que unidas, como estan, con la posicion de las dos brigadas de infanteria en la orilla izquierda del Tormes, considero á mis flancos seguros.

Ayer por la mañana temprano dio parte el mayor-general

Long, que mandaba la caballería al frente, de que el enemigo avanzaba en gran fuerza; y por tanto, me pareció retirar la caballería.

A eso de las diez el enemigo se presentó en las alturas en fuerza considerable de caballería, y con una poca infantería, para cubrir según me pareció, un reconocimiento de varios oficiales de graduación. A eso de las dos la fuerza del enemigo se aumentó hasta quince esquadrones, seis mil hombres de infantería, y veinte cañones, incluso seis obuses de á 6 pulgadas, que inmediatamente empezaron á hacer fuego, y continuaron hasta que oscureció. Las tropas ligeras enemigas avanzaron hasta las mismas tapias que habíamos levantado precipitadamente; pero, gracias á la frescura y firmeza del regimiento 51º. coronel Stewart; del 71º. honorable coronel Cadogan: del 92º. coronel Cameron; y la brigada del general Howard; el enemigo no se atrevió al pueblo.

Como á las ocho de la noche me vinieron varios avisos de que la infantería del enemigo se iba aumentando considerablemente; lo qual^{do} me indujo á mandar venir al pueblo tres batallones de la brigada del brigadier Da Costa; dexando su otro batallón para defender los vados. El enemigo retiró, aquella noche, su artillería; y yo he dexado una pequeña fuerza de caballería é infantería, que mantiene un fuego vivo. Siento la pérdida de un número considerable de soldados; pero creo que no se creará demasiada, considerando el vivo é incesante fuego de artillería por tantas horas. La pérdida de los Portugueses se verificó ésta mañana estando de servicio; y tengo muy gran placer en dar parte de su porte firme y animado.

Debo mucho al mayor-general Howard, que me ha asistido todo lo posible; é igualmente soy deudor á todos los oficiales y soldados de su excelente brigada, por su zelo, firmeza y conducta verdaderamente militar.

Al capitán Pinto Savedra, mi asistente ayudante-general; al capitán Watson de dragones ligeros, asistente quartelmaestre-general; y al capitán Banbury, mi edecán, me considero deudor por su prontitud en ejecutar mis órdenes.

Incluyo el estado de muertos y heridos, y confío que no tendremos muchos mas*.

Tengo el honor, &c.

(Firmado) JOHN HAMILTON, Ten-Gen.

Al Teniente-Gen. Sir Rowland Hill.

* El total de pérdidas del ejército al mando del marques de Wellesley en los movimientos desde el 22 al 29 de Octubre, 1812,



DOCUMENTOS

Concernientes al nombramiento de Lord Wellington para el mando en Jefe de los ejércitos Españoles.

Nombramiento del Lord Wellington, Duque de Ciudad Rodrigo por General en Jefe de los ejércitos de la Península.—Copia del decreto de las Cortes.

“Siendo indispensable para la mas pronta y segura destruccion del enemigo comun, que haya unidad en los planes y operaciones de los ejércitos aliados en la Península; y no pudiendo conseguirse tan importante objeto, sin que solo un general mande en jefe todas las tropas Españolas de la misma; las Cortes generales y extraordinarias, atendida la urgente necesidad de aprovechar los gloriosos triunfos de las armas aliadas, y las favorables circunstancias que van acelerando el deseado momento de poner fin á los males que han afligido á la nacion: y apreciando en gran manera los distinguidos talentos y relevantes servicios del duque de Ciudad Rodrigo, capitán-general de los ejércitos nacionales, han venido en decretar y decretan: que, durante la cooperacion de las fuerzas aliadas en la defensa de la Península, se le confiera el mando en jefe de todos ellos; exerciendolo conforme á las ordenanzas generales, sin mas diferencia que hacerse, como respecto del mencionado duque se hace por el presente decreto, extensivo á todas las provincias de la Península quanto previene el ar. 6, tit. 1, trat. 7, de ellas; debiendo aquel ilustré caudillo entenderse con el gobierno Español por la secretaria del despacho universal de la guerra.—Dado en Cadiz, á 22 de Setiembre de 1812.—A la Regencia del reyno.”

inclusive, entre Inglesas y Portugueses, es—2 capitanes, 2 tenientes, 14 sargentos, 2 tambores, 107 soldados, muertos: 3 tenientes-coroneles, 2 mayores, 6 capitanes, 23 tenientes, 10 alfereses, 1 porta, 35 sargentos, 3 tambores, 439 soldados, 65 caballos, heridos: 1 teniente-coronel, 1 mayor, 2 capitanes, 2 tenientes, 2 alfereses, 12 sargentos, 2 tambores, 221 soldados, y 59 caballos, extraviados.

Oficio del Sr. Secretario de Estado al Sr. Embajador de S. M. B.

Excmo. Sr.—Muy Sr. mio: Tengo la honra de participar á V. E. que las Cortes generales y extraordinarias, deseando aprovechar los gloriosos triunfos de las armas aliadas, para poner fin á los males de la guerra, que han affigido á la nacion: considerando que nada puede contribuir mas al logro de tan interesante objeto, que el poner baxo el mando de un solo gefe todas las tropas Españolas de la Peninsula, para que haya unidad en los planes y operaciones de las fuerzas aliadas; y apreciando en gran manera los distinguidos talentos y relevantes servicios del Sr. duque de Ciudad Rodrigo, capitán-general de los exércitos nacionales: han decretado en sesion secreta, que, durante la cooperacion de las fuerzas aliadas, se le confiera el mando en gefe de todos ellos, exerciendolo conforme á las ordenanzas generales; sin mas diferencia que hacerse extensivo á todas las provincias de la Peninsula quanto previene el artículo 6, tit. 1, tratado 7 de ellos, cuya copia incluyo adjunta: debiendo aquel ilustre caudillo entenderse con el gobierno Español por la secretaría del despacho universal de la guerra.

La Regencia del reyno me ha mandado ruegue á V. E. tenga á bien transmitir esta importante comunicacion al Sr. duque de Ciudad Rodrigo con la brevedad posible; no dudando S. A. que este dignísimo general verá en la referida determinacion de las Cortes un testimonio el mas solemne y auténtico de la gratitud nacional, por los eminentes servicios que ha hecho á la España, así como de la gran confianza á que se ha hecho acreedor por los extraordinarios talentos y virtudes militares que le adornan, y por el superior zelo con que los emplea en beneficio de la causa comun.

Espera S. A. con impaciencia saber que el Sr. duque de Ciudad Rodrigo ha aceptado el mencionado cargo; á fin de que con la noticia oficial de haberse verificado así, pueda procederse á publicar la resolucion de las Cortes, por la qual se le confiere.

Sírvase V. E. recibir con este motivo las mas sinceras protestas de mi alta consideracion y aprecio.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cádiz, 25 de Setiembre de 1812.—Excmo. Señor.—B. L. M. de V. E. Su mas atento y seguro servidor, (Firmado.) Ignacio de la Pezuela.

Contestacion del Sr. Duque de Ciudad Rodrigo al Sr. Embaxador de S. M. Británica, que le comunicó la anterior Resolucion y oficio.

Excmo. Sr.: He tenido la honra de recibir su carta de 25 de Setiembre, inclusa la traduccion de otra de la misma fecha del Sr. D. Ignacio de la Pezuela: en la que se me avisa que las Córtes generales y extraordinarias han tenido á bien disponer se me confiera el mando de todas las fuerzas Españolas: por cuya señalada confianza del Congreso y del gobierno ruego á V. E. manifieste al Sr. Secretario de estado mi mas profundo reconocimiento.

Tengo los mas ardientes deseos de hacer quanto de mi dependa, para promover y lograr el laudable objeto de la nacion Española en su justa lucha contra la Francia; y no hallo reparo en cargarme con el nuevo trabajo y responsabilidad, que debe acompañar al exéercicio del mando de los exércitos Españoles. Pero no puedo anunciar la aceptacion del honor que me dispensan las Córtes y el Gobierno, sin obtener antes el permiso de S. A. R. el principe regente (de Inglaterra); á quien, para el efecto, representaré sin la menor dilacion.

Esta demora me es tanto menos sensible, quanto acostumbrado, largo tiempo hace, á comunicar confidencialmente á los generales, que mandan los varios cuerpos del exército Español, el objeto general que me proponia en las operaciones del Ingles y del Portugues, aliados baxo mi mando, insinuandoles las que podrian adoptar, para cooperar eficazmente conmigo; he experimentado una constante atencion de su parte y recibido todo el apoyo y auxilio que podian prestarme: estando por lo mismo convencido de que continuarán haciendolo, aunque no me haya desde luego encargado del mando en gefe.

Creo por tanto que no puede seguirse perjuicio alguno, por dirigirme á S. A. Real el principe regente, para decidirme á aceptar la honra que me han dispensado las Córtes.

Esta demostracion de confianza de las mismas y del gobierno, y los términos en que me fué comunicada, dan á mi alma la mas lisonjera prueba de que aquellas autoridades estan persuadidas, que en el mando de los otros dos miembros de la alianza, que ántes se me habia confiado, hice quanto me era posible para promover la causa comun de las naciones aliadas.

No juzgo pues necesario hacer ninguna protesta en este punto; y espero que en el nuevo y mas eminente destino, en que voy á ser colocado, como comandante en gefe de los ejércitos de todos los aliados en la Peninsula, no solo tendré el debido apoyo, sino que mereceré además al gobierno Español, á las Cortes y á la nacion la confianza de que todas las medidas que yo adopte, se dirigirán exácta y cumplidamente á lo que mejor conduzca á la causa comun, en que estan todos tan decidadamente empeñados.

Tengo el honor &c. (Firmado)—Wellington.—Villa-Toro, 2 de Octubre, de 1812.—Al Excmo. Sr. D. Enrique Wellesley, caballero del Baño, &c.

Oficio del actual Sr. Secretario de Estado al Sr. Embaxador de S. M. Britanica, en contestacion al oficio con que le dirigió la anterior respuesta del Sr. Duque de Ciudad Rodrigo.

Excmo. Sr. Muy Sr. mio: Tengo la satisfaccion de participar á V. E. que la Regencia del reino ha oido con sumo gusto, y con el mas vivo interes la lectura de la nota que se ha servido V. E. dirigirme con fecha del 9 de este mes; asi como la copia que incluía de la carta escrita á V. E. por el Sr. marques de Wellington, duque de Ciudad Rodrigo, desde Villa-Toro, á 2 del corriente, anunciando que aceptará el mando, que las Cortes y la Regencia le han conferido, de todas las fuerzas Españolas en la Peninsula luego que obtenga la aprobacion de S. A. R. el príncipe Regente, a quien iba á representar inmediatamente sobre el asunto.

Al paso que la Regencia se lisongea de que el príncipe regente del Reino-unido de la Gran Bretaña é Irlanda dará su pleno consentimiento á una medida dictada por los mas generosos sentimientos, y que tendrá sin duda las mas felices consecuencias para el objeto que se proponen en esta guerra las Pótencias aliadas; está S. A. bien persuadido de que la pequeña dilacion causada por la justa necesidad de esperar la aprobacion, no perjudicará á las operaciones militares.

Han sido sumamente gratos á la Regencia los términos en que el Sr. duque de Ciudad Rodrigo se explica sobre la laudable conducta de los generales Españoles, los cuales, en

el hecho de prestarse a las insinuaciones de tan gran caudillo, se han conformado á lo que deseaban el gobierno y la nacion; y no puede dudarse que luego que el Sr. duque se encargue del mando en gefe, harán los mismos generales, por obligacion, lo que han hecho hasta el presente por un efecto del celo que les anima en favor de la causa de su patria. Entretanto se les previene expresamente, que sigan coadyuvando con el mismo zelo á la execucion de los planes militares del Sr. duque.

Por último, me encarga la regencia ruegue á V. E. que al comunicar el contenido de esta nota al Sr. duque de Ciudad Rodrigo, se sirva manifestarle la particular satisfaccion con que S. A. ha visto en su respuesta nuevas pruebas del interes que toma en nuestra gloriosa causa.

Renuevo á V. E. con este motivo las seguridades de mi fino obsequio y alta consideracion, y ruego á Dios guarde á V. E. muchos años. Cadiz, 10 de Octubre de 1812.—
Excmo. Sr. B. L. M. de V. E. su mas atento y seguro servidor. (Firmado.) Pedro Labrador.

Oficio del Sr. Ministro de la Guerra al Teniente-General Don Francisco Ballesteros, General en Gefe del 4º Ejército.

Ministerio de Guerra.—Reservado.

El Sr. Secretario de Estado, en oficio de ayer, me dice, lo sigue.

“Habiendo hecho presente el Sr. duque de Ciudad Rodrigo, por medio del Sr. embajador de S. M. B. en esta corte, que se halla muy satisfecho del esmero con que los generales de nuestros ejércitos se han prestado á sus insinuaciones, contribuyendo en quanto han podido á la execucion de los planes de aquel ilustre caudillo; me ha mandado la regencia del reyno lo traslade á V. E. para que comunique á los generales Españoles que su conducta, tan política como patriótica, ha sido sumamente grata á S. A. y que mientras el Sr. duque de Ciudad Rodrigo recibe de su corte la aprobacion para encargarse del mando en gefe de nuestros ejércitos en la Peninsula, que se le ha conferido por espontanea resolucion de las Córtes generales y extraordinarias, conviene que continuen coadyuvando, con el mismo celo que hasta ahora, á la execucion de los planes de aquel gran general contra el enemigo comun.

De orden de la regencia lo traslado á V. E. para su

inteligencia y gobierno, y para que por su parte tenga el mas puntual y exácto cumplimiento.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cadiz, 11 de Octubre de 1812. (Firmado.) Carbajal.—Señor general en gefe del quarto ejército.

PARLAMENTO BRITANICO.

Discurso del Principe Regente.

Lunes, 30 de Noviembre, 1812.

En este dia empezó el nuevo parlamento á tratar de los negocios de la sesion, despues de las formalidades acostumbradas*. Poco despues de las dos, llegó á la camara S. A. R. el principe regente, acompañado por los grandos oficiales de estado &c. y habiendo sido llamados los miembros de la cámara de los comunes, S. A. R. fue servido de pronunciar desde el Trono el discurso siguiente:

MYLORES Y SEÑORES,

Con el mas profundo sentimiento me veo obligado á anunciaros en la apertura de este parlamento, la continuacion de la dolorosa enfermedad de S. M. y la disminucion de las esperanzas, que con la mayor ansia he mantenido, de su restablecimiento.

La situacion de los negocios publicos me ha movido á aprovecharme de la ocasion mas pronta de veros, despues de las ultimas elecciones. Estoy persuadido de que tomareis cordialmente parte en la satisfaccion que me resulta de las mejoras que el aspecto de nuestras cosas ha tenido en el presente año.

El valor é intrepidez que las tropas de S. M. y de sus aliados de la Peninsula han manifestado en tantas ocasiones durante ésta campaña; y el consumado saber y tino con que han sido conducidas las operaciones por el general marques de Wellington, han tenido consecuencias de la mayor importancia para la causa comun.

* Vease una relacion de estas formalidades en el No. VI. de Español, pág. 413. Los lectores Españoles deberan tener presente que la sesion del parlamento se considera como no interrumpida desde que se abre por el discurso desde el trono, hasta que se cierra con otro igual. Las juntas diarias se llaman, *Sittings*.

Transfiriendo la guerra al interior de España, y ganando la gloriosa y para siempre memorable victoria de Salamanca, ha obligado al enemigo á levantar el sitio de Cadiz; y las provincias Meridionales de aquel reyno han sido libertadas del poder y de las armas de Francia.

Aunque no puedo menos que sentir que los esfuerzos del enemigo, combinados con la mira de una grande operacion, han hecho necesario el retirarse del sitio de Burgos, y evacuar á Madrid, con objeto de concentrar el cuerpo principal de las fuerzas aliadas; estos esfuerzos del enemigo han sido, no obstante, acompañados de importantes sacrificios de su parte, que deben contribuir á aumentar los recursos, y á facilitar los esfuerzos de la nacion Española.

Confío en que puedo descansar sobre vuestra determinacion de continuar contribuyendo todo lo posible á una contienda, que ha dado el primer exemplo al continente de Europa de una resistencia constante y afortunada contra el poder de Francia, y de la qual no solo pende esencialmente la independencia de las naciones de la Peninsula, sino los primeros intereses de los dominios de S. M.

Tengo mucho placer en comunicaros que se han restablecido las relaciones de paz y amistad entre S. M. y las Cortes de Petersburgo y Stockholm.

He mandado que se os presenten copias de los tratados.

En defensa de sus soberanos derechos, y de la independencia de sus dominios, el emperador de Rusia ha tenido que chocar con una gran parte de las fuerzas militares del gobierno Frances, á quien auxilia sus aliados y los estados tributarios que de él dependen.

La resistencia que ha opuesto á combinacion tan formidable, no puede menos que excitar una admiracion duradera.

Por su propia magnanimidad y constancia; por el celo y desinterés de sus subditos de todas clases, y por el valor, firmeza, é intrepidez de sus tropas; han sido notablemente frustradas las presuntuosas esperanzas del enemigo.

El entusiasmo de la nacion Rusa se ha aumentado con las dificultades de la contienda, y con los peligros de que se vio rodeada. Se ha sometido á sacrificios de que hay pocos exemplos en la historia del mundo; y me lisongeo con la confiada esperanza de que la decidida perseverancia de S. M. Imperial, será coronada con un éxito feliz; y que el resultado de la contienda sera establecer sobre basas perpetuamente inmutables, la seguridad é independencia del imperio Ruso.

La prueba de confianza que he recibido de S. M. imperial

en la medida que ha adoptado de mandar sus esquadras á los puertos de este reyno; me es agradable en el mas alto grado; y S. M. imperial puede estar completamente seguro de mi absoluta determinacion de darle el mas cordial auxilio en la gran contienda en que esta empeñado.

Tengo, ademas, la satisfaccion de informaros de que he concluido un tratado con S. M. Siciliana, que es suplemento á los de 1808 y 1809.

Quanto las ratificaciones se hayan cangeado; mandaré que se os presente copia de éste tratado.

Mi objeto ha sido proporcionar una aplicacion mas extensa de la fuerza militar del gobierno Siciliano á operaciones ofensivas; medida que, combinada con los liberales é ilustrados principios que por fortuna prevalecen en los consejos de S. M. Siciliana; confio en que sera propia para aumentar su poder y recursos, haciendolos utiles, al mismo tiempo, á la causa comun.

La declaracion de guerra del gobierno de los estados Unidos de America fue hecha en circunstancias que podian dar una esperanza fundada de que las relaciones amistosas de las dos naciones no estarian por mucho tiempo interrumpidas. Con verdadero sentimiento me veo obligado á informaros de que la conducta y pretensiones de aquel gobierno han impedido, hasta ahora, la conclusion de ningun arreglo pacífico.

Sus planes de hostilidades se han dirigido principalmente contra la provincias Britanicas vecinas, y se han hecho todos los esfuerzos posibles para seducir á sus habitantes, de su obediencia á S. M.

Pero las pruebas que he recibido de la lealtad y adhesion de los subditos de S. M. en la America del norte, son sumamente satisfactorias.

Las tentativas del enemigo para invadir el Alto Canada no solamente han salido vanas, sino que por los atinados planes del gobernador general, y por el saber y decision con que se han conducido las operaciones militares; las fuerzas que el enemigo habia reunido con éste objeto, en un punto, han sido obligadas á capitular, y en otro han sido completamente vencidas.

Estoy haciendo los mayores esfuerzos para restablecer las relaciones de paz y amistad entre los dos payses; más, hasta que esto pueda lograrse sin sacrificar los derechos maritimos de la Gran Bretana, descansaré en vuestro cordial auxilio para la prosecucion vigorosa de la guerra.

SEÑORES DE LA CAMARA DE LOS COMUNES,

He mandado que se os presenten los cálculos de gastos de servicio del año que viene, y no tengo duda de vuestra prontitud á proporcionar los auxilios que sean necesarios para habilitarme á manejar, los grandes intereses que me estan encargados, y tales que puedan dar las mejores esperanzas de traer á un feliz exito la contienda en que S. M. se halla empeñado.

MYLORES Y Señores,

Estando para expirar el termino de la patente de la compañía de las Indias Orientales, es preciso que lláme muy pronto vuestra atencion sobre proveer eficazmente al futuro gobierno de las provincias de la India.

Considerando la variedad de intereses que estan enlazados con este importante asunto, confio en vuestra prudencia, que hareis tales arreglos que puedan promover la prosperidad de las posesiones Británicas de aquella parte del mundo, asegurando al mismo tiempo las mayores ventajas al comercio y rentas de los dominios de S. M.

He tenido mucha satisfaccion en el buen resultado de las medidas que se han adoptado para suprimir el espiritu de insulto é insubordinación que habia aparecido en algunas partes del reyno; igualmente que en la disposicion que se ha manifestado á valerse del perdon ofrecido á los malaconsejados, por el saber y benignidad del parlamento.

Confio que nunca mas tendre que lamentar la repeticion de atrocidades tan repugnantes al caracter Británico; y que todos los subditos de S. M. estaran penetrados de la verdad de que la felicidad de los individuos, y la prosperidad del estado dependen igualmente de una puntual obediencia á las leyes, y del amor á nuestra excelente constitucion.

Me asisten motivos para tener la mas entera confianza en la lealtad del pueblo de S. M. y en la sabiduria del parlamento. La misma firmeza y perseverancia que se ha manifestado en tantas y tan delicadas ocasiones, estoy persuadido que subsistira en un tiempo en que los ojos de Europa y del mundo, estan clavados en vosotros. Os puedo asegurar que en la administracion del gran depósito que está en mis manos, nada tengo mas en mi corazon que el deseo de promover por quantos modos me sea posible, la verdadera prosperidad y felicidad duradera de los vasallos de S. M.



DIA 3 DE DICIEMBRE.

Discurso del Conde de Bathurst proponiendo el Voto de Gracias á Lord Wellington, por la Victoria de Salamanca.

Camara de los Pares.

El conde de Bathurst se levantó, y habló por éste término. —Por varias que sean las opiniones sobre la política del gobierno; es imposible que no haya la conformidad mas unánime acerca de la proposición con que pienso acabar éste discurso. Su objeto es recordar á la camara el relevante mérito, los talentos extraordinarios del marques de Wellington, y en especial, los que manifestó en la memorable victoria de Salamanca. Para esto me es preciso volver, un momento, los ojos, á los pasos con que esta victoria fue preparada, y dar como un bosquejo de la anterior campaña, exponiendo el objeto que lord Wellington se propuso en ella: bosquejo que no deducire de conjeturas, ni de composiciones de lugar hechas despues del resultado; sino fundandome en documentos que existian antes de la victoria. —Ciudad Rodrigo y Almeida estaban en poder nuestro: Badajoz aun se hallaba en manos de los Franceses. Lord Wellington determinó tomar aquella plaza, con objeto de marchar al punto á Andalucia, libertar á Cadiz, y sacar del yugo á toda la provincia. No era ésta una mera operacion de guerra. El sitio de Cadiz tenia un perverso influxo, ademas del riesgo en que aquella ciudad se via de ser tomada, segun los esfuerzos que para ello hacia el enemigo. Mas suponiendo éste riesgo muy lexano, los males de la confinacion en que se hallaba el gobierno de España eran actuales y muy grandes. Encerrado dentro de los muros de Cadiz, estaba expuesto al influxo de intereses muy locales, y ésta idea influia infinito en los animos de los demas pueblos de la Península, y mucho mas en los de fuera de ella. —Pero aun quando no se mirase mas que al efecto que la expulsion de los Franceses de las Andalucias, debia tener en su posición política y militar en España, siempre seria de la mayor importancia. Las circunstancias de los Franceses eran mucho mejores en Andalucia que en ninguna otra provincia; y casi se puede decir que era la unica de España que poseian. En Castilla, per exemplo, no poseian mas que el edificio que en cada pueblo fortificaban; y si entre pueblo y pueblo la

distancia era de mas de legua y media; se vian precisados á levantar un reducto en la mitad del camino. Pero en Andalucía el enemigo se hallaba en posesion de la provincia y sus recursos; y despues de tanto tiempo de estar dominando en ella, era de temer que al fin los animos se acostumbrasen al yugo, y se dispusiesen á una sumision completa.—Todas estas consideraciones movieron decididamente á lord Wellington á marchar sin tardanza á Andalucia, y mucho mas, sabiendo que Marmont no tenia tren de batir, por lo qual no habia riesgo de que pusiera sitio á Ciudad Rodrigo ú Almeida: la marcha de los Franceses podia ser contenida por destacamentos del cuerpo principal del ejército. Empezó, pues, la execucion del gran plan, y Badajoz fue tomada por asalto en menos tiempo que el mismo general habia pensado. Mas, luego recibio noticias que Marmont se adelantaba, y (lo que era de mas consecuencia) que ni Ciudad Rodrigo, ni Almeida habian sido abastecidas, aunque habia dado las ordenes mas positivas para ello, tres semanas antes; bastando una para executarlo. Lord Wellington se vio precisado á atender á este objeto, en medio de sus mayores cuidados; temiendo que el enemigo se apoderase de ambas fortalezas con un mero bloqueo de pocos dias. A este tiempo Marmont habia recibido de Bayona un tren de batir, y las lluvias de la estacion amenazaban á la salud del ejército si emprendia la proyectada operacion, en las Andalucias. Esto fue lo que movio á lord Wellington á marchar á Castilla; siempre con el objeto de libertar á Cadiz y á todo el mediodia de España, de resultas de esta operacion. Mas esta nueva combinacion exigia separar los dos ejércitos de Soult y Marmont; y yo me cansaria inutilmente si quisiera repetir las circunstancias brillantes de la toma del Puente de Almaraz, que tan vivas estan en vuestra memoria.—Lord Wellington pasó el Agueda y se adelantó hácia Salamanca, adonde llegó el dia 17 de Junio. A esta época fue quando cayó en nuestras manos la correspondencia de los dos mariscales Franceses, relativa á las operaciones de nuestro general desde el principio de su marcha al interior de España: y si los talentos militares de este grande hombre necesitaran de encarecidos elogios, bastarian estas cartas de sus enemigos para hacer su panegyrico. Por ellas se ve que no habia movimiento de los generales Franceses á que no se anticipase, ninguna esperanza que no les frustase, ningun rezelo que no les realizase—tanto que uno de los mariscales protexta que ó lord Wellington leia su correspondencia, ó adivinaba sus pensamientos, (*Aplauso.*)—Tomados los fuertes de Salamanca, siguióse una

serie de maniobras entre los dos exercitos. Marmont atravesó el Duero por Tordesillas.—Una ocasion se presentó en que lord Wellington vio que tenia en su mano el ganar una ventaja brillante ; pero su brillo no la hubiera hecho decisiva—y lord Wellington renunció á su propia gloria, por economizar la sangre de sus soldados.—Los que conozcan el alhago con que el brillo de una victoria deslumbra los ojos de los mas grandes heroes ; podran apreciar justamente las virtudes y el caracter de lord Wellington. Su gloria militar lo hara el objeto de la admiracion de de la Europa entera ; mas su moderacion en las ventajas, su miramiento en el uso de los medios que su nacion le ha confiado, su aprecio de las vidas de sus conciudadanos ; lo hacen y haran para siempre el encanto de los hombres buenos, y de los patriotas honrados.—Lleganle en esto, refuerzos, y pasando el Duero por Tordesillas, se encuentra con el exercito superior de Marmont que lo persigue.—Mas sin poder causarle pérdida. Dos dias continuan ambos exercitos á la vista, ambos ansiosos de no perder el momento favorable para la batalla que habia de decidir la suerte de tantos. Nada se escapa á la prevision de los generales. Dos alturas habia en el campo cuya posesion era de la mayor importancia, y ambos mandan sus tropas á ocuparlas ; más, la suerte reparte aún por igual las ventajas, y una queda en poder nuestro ; otra en el del enemigo. Mas no se le ocultaba á lord Wellington que la posicion de Marmont amenazaba á cortarle la retirada á Ciudad Rodrigo. Su prevision y prudencia le hizo inmediatamente encaminar hácia alla todo el bagage. Marmont extiende entonces su izquierda, como lord Wellington habia previsto ; y para evitar las resultas manda á su 3.^a division, que se nueva á su retaguardia, sin ser vista.—La ocasion era decisiva ; el lance dudoso, las consecuencias terribles.—Lord Wellington podia retirarse sin el menor desdoro ; pero un presentimiento, que es efecto de la penetracion de los grandes genios, le decia que la ocasion de destruir á su enemigo estaba cercana ; y ¿ quando volvería á presentarse si ahora la dexaba escapar de entre las manos ? ¿ Qué poco podemos conocer, los que seguros en nuestro retiro esperamos el resultado de semejantes acciones, lo que pasa en el ánimo de un general en tales momentos ? Su honor, el de su nacion, las vidas de tantos valientes—todo pende de una decision tan rápida como el pensamiento. (Aplauso).—Pero la ocasion que su corazon predecia brilla como un relampago á los ojos de lord Wellington y—“ *mia es !* ” exclama—y el exercito que empezaba su retirada, se halla en un momento en orden de ataque, qual si el dia en-

tero si hubiese gastado en disponerlo.—La 3.^a division estaba á las órdenes del mayor-general Pakenham—joven cuyos años parecian no corresponder á la importancia del empeño que le habia tocado; mas el resultado probó, que bien se puede unir todo el atrevimiento, y fuego de la juventud, con todo el tino y prudencia de la edad mas madura. Sostuvo lo admirablemente la caballeria, á cuyo avance nada hubo que resistiera. Más, la victoria estuvo de algun modo pendiente hasta que avanzaron las divisiones 6.^a y 7.^a. La caballeria de sir Stapleton Cotton decidio enteramente la jornada, quando cargando sobre el enemigo lo arrolló, y puso en la confusion mas completa. (*Aplauso.*) Permitaseme aqui volver los ojos á una de las victimas de aquel dia, á uno de los muchos heroes que contribuyeron con su sangre á tan noble victoria. El general Le Marchant tiene el derecho mas sagrado á la memoria del parlamento, y de la nacion por quien cayó en la batalla. A su nacion ha dexado encargada una familia de huerfanos; objetos sagrados del agradecimiento de la patria: de su patria, á quien no solo ha servido con el sacrificio de su vida, sino á quien durante ella consagró sus afanes en el establecimiento de un colegio que tanto ha contribuido á nuestra fama militar en el dia.—Pero fixemos por ultimo, los ojos en la memorable y gloriosa victoria cuyos pasos he seguido hasta que puso el laurel sobre las sienas del general que es el objeto de mi discurso.—La derrota del enemigo fue tal que á no haberlo favorecido la noche en su fuga, ni reliquias hubieran quedado de su ejército.—Bastan las consecuencias de la victoria para saber apreciarla. En quanto á dar su justo valor al heroismo prevision, tino y saber profundo del noble general que tanta gloria ha ganado para su nacion en ella; fuerza sera el que yo lo dexe á su inmortal fama.—Si todo consistiera en sentir el merito de sus acciones; no rehusara yo ahora el honor de ser su panegyrista. Mas para celebrar justamente á un heroe como lord Wellington; no bastan mis cortos talentos—se necesita un genio correspondiente al que á él le guia por la senda de la victoria.—Yo propongo “que en nombre de ésta cámara se den las gracias al general marques de Wellington por sus muchos y notables servicios; y en especial por la grande y decisiva victoria del 22 de Julio pasado, por la qual hizo levantar el sitio de Cadiz y sacó á las Andalucias de las manos del enemigo.

* * Dicha proposicion fue hecha el mismo dia por lord Castlereagh en la cámara de los comunes, y en ambas fue

aprobada unánimemente. También se acordó pedir al príncipe regente que se erija monumento á la memoria del general Le Marchant, en la catedral de San Pablo.—Con harto sentimiento se omiten otros muy eloquentes discursos pronunciados en ambas cámaras con este motivo. Pero los límites de este papel no lo permiten.—En otro día se votó la suma de cien mil libras esterlinas para asegurar una renta á lord Wellington y sus descendientes.

EXTRACTOS

Del Informe sobre el Ramo de Tabacos en la Havana.

[Continuados de la p. 545.]

DE LA SECCION 2ª.

Origen y progresos del que aquí se llama estanco.

28. Estanco quiere decir la precision de vender ó de comprar un artículo á determinada persona; pero por ampliacion, y en apoyo las mas veces de esta clase de privilegios, suele ademas quitarse la libertad de fabricar el artículo estancado, y tambien la de sembrarlo. La Francia, que cultivaba el tabaco en su propio territorio, dió esa extension á su estanco; pero como en nuestra Península no se cultiva tal fruto, no es necesario acercarse á la casa del Labrador, y sólo precisa entenderse con comerciantes y fabricantes para establecer un rigoroso estanco.

29. Fuese porque el grande interes de nuestro gobierno, con respecto á este ramo y á esta isla, era el de conseguir á precios acomodados, la cantidad de tabaco necesaria para España; y con esto no se creyó compatible ninguna providencia violenta, ó fuese porque se juzgó imposible organizar un estanco en medio de la despoblacion de estos campos, y de las grandes distancias á que se encuentran sus vegas, ó sus sembrados, lo cierto es, que por el artículo 8 del asiento de Tallapiedra, en todo concordante con los estatutos de la antigua factoría, y con el posterior convenio de la Madrid, y por el 11 de la contrata con la real Compañía, se dexa al vecindario de esta isla la misma libertad en el tabaco, que en sus demas producciones.

30. Es positivo tambien que léjos de oponerse á ella las primitivas instrucciones de la actual factoría, prescindiéron



absolutamente de nuestro comercio interior, y que después de encargar con estudiada repetición el buen trato de los Labradores, de dexarles entera libertad para que ajustaran sus precios con la factoría*, de consentir en la subsistencia de las fábricas particulares de polvo †, y de confirmar á los vecinos la facultad que tenían de enviar este fruto á España ‡, se reducen en substancia las citadas instrucciones á poner en lugar de la real Compañía, cuatro ministros condecorados y bien asalariados, que con auxilio del gefe de la isla, y el de su mayor zelo por el servicio del rey, executasen las compras con ménos perjuicio público y mas ventaja del erario: *como que el fin de su comision* (son las propias palabras del artículo 24 de la instruccion que traxéron) *era hacer compatible el mayor beneficio de la renta, así en la parte de que esté proveida de los precisos tabacos, como en que sean de mejor calidad, que los que ha proveido la Compañía, y que los Labradores vivan tranquilizados . . . sin que á ellos, ni demas naturales, se les perjudique en las franquicias y leyes de Indias de que gocen y esten en posesion; pues si por éstas hubiere que vencer, para asegurar el cumplimiento de todo lo prevenido, será el medio, persuadirles, seguirseles en ello mayor beneficio; pues en ningun caso han de valerse de medios violentos para allanar las dificultades que puedan ofrecerse.*

31. Con todo debe decirse que sin hablar de estanco, detestando la violencia y temiendo con razon que ella sirviese de rémora al apetecido fomento de este cultivo, se hicieron tres novedades, que en parte debían producir los perjudiciales efectos, que se querían evitar. La primera fué crear un cuerpo tan autorizado y lleno de facultades para la compra de frutos. La segunda haber establecido unos nuevos oficiales con título de visitadores de las vegas, que estuviesen á la vista de los Labradores, y cuidasen de obligarlos á beneficiar bien la hoja. Y la tercera haber reducido, ó mejor dicho, extinguido el comercio ultramarino, que la isla hacia en este ramo; pues por un lado se encargó nueva y mayor vigilancia en impedir el extranjero, y se prohibió por otro todo registro de tabaco á los reynos de Nueva-España, de Lima y de Santa-Fe, por establecerse en ellos con aquella misma fecha un rigoroso estanco de venta y fabricacion.

32. La primera providencia, no ménos que la segunda, cuando no pusieran al Labrador en riesgo de ser vexado, le po-

* Art. 2, 2, 10 y 15 de la instruccion de ministros.

† Art. 8 y 24 de la instruccion de ministros.

‡ Art. 20 de la instruccion para el gobernador,

nián seguramente en una sujecion y dependencia, que no era muy oportuna para inspirarle por el tabaco la predilección deseada. Y la tercera, estrechando el círculo de sus esperanzas, habia de reducir por fuerza el de sus conuinaciones y esfuerzos. Mas esto mismo confirma lo que asentamos ántes, á saber: que nuestra corte estimó perjudicial, ó tuvo por imposible cualquier estanco de tabacos en los distritos de esta isla, supuesto que al establecerlo en los citados virreynatos, y al encargar que de aquí se proveyesen sus fábricas, dexa las nuestras libres, y prescinde enteramente de los consumos que hiciésemos.

33. Pero los nuevos comisionistas, ó sea real junta de tabaco, siguió distinto sistema, y sino pudo fundar un absoluto estanco, á lo ménos procuró dexar echados sus cimientos, y establecida en el público la opinion de su existencia. Su encargo, como hemos visto, estaba ceñido á comprar y remitir á la Península cierta porcion de arrobas de las hojas principales ó mejores del tabaco, y de éstas, segun parece, fué de las que propuso compra en los tres años primeros. Mas en el de 63 yá se determinó á recibir todas las que produce la planta de medio pie para arriba, y en seguida promulgó el estanco de la hoja, ó sea la prohibicion de venderla y de comprarla fuera de factoria. . . .

34. Debe admirar mucho mas el ver á la factoria empeñada en repetir sus bandos y sus amenazas, y del todo descuidada en los primeros veinte años en proporcionar los medios de que pudiese el público proveerse por su conducto. Todos los que tomó en los citados veinte años, estuviéron reducidos á abrir en esta ciudad *un simple almacén de venta al cargo de un solo individuo*. La simple razon demostraba la nulidad ó pequeñez de semejante medio. La factoria lo tocaba por las miserables cuentas, que le rendia de sus ventas el citado dependiente, y sin allanar este obstáculo, sosteniéndolo al contrario con su absoluta inaccion sobre este particular; contribuyendo en resúmen á que el vecindario de toda la isla se proveyese como ántes de mano de los vegueros, de tiempo en tiempo salia exigiendo lo contrario con penas y con amenazas.

35. En estos veinte y dos años últimos fué mas derecha á su intento; pues vemos que desde 83 destruyó todos los molinos y tiendas de polvo fino: que se ocupó de crear y pro-pagar estanquillos para la venta de hoja: que persiguió con empeño á los que la vendian y compraban en cierta jurisdiccion: y que olvidada enteramente del primitivo funda-

niento, que tuvo la prohibicion de esas contrataciones, esto es, de proporcionar al rey la preferente eleccion sin perjuicio del Labrador, abiertamente ha tratado de aplicarse las ganancias, que aquel habia estado haciendo en los consumos interiores.

36. Antes de que veamos si esto puede ser conforme á los reales intereses y á la buena economía, y baxo del mismo aspecto tratemos de exâminar todos los demas pasos, que se han dado en esta isla para componer el *mixto* de libertad y sujecion que en ella se llama estanco, es necesario asentar, que él es en todas sus partes obra de la citada junta. Algunas, es verdad, que tienen soberana aprobacion; pero las cardinales, los exes de todo el sistema, quiero decir, los ajustes y señalamientos de precios carecen enteramente de semejante apoyo, y es muy fácil hacer ver que si las otras le tienen, ha sido por los informes y sujestiones de la junta.

DE LA SECCION 3ª.

CAPITULO PRIMERO.

Parte del Labrador en el ajuste de este fruto.

41. El rey en todas sus instrucciones, el rey en todos sus rescriptos ha dicho que los precios de compra se acuerden con el Labrador, y este encargo que en su apoyo tiene los mas sagrados principios de justicia, se fundaba al propio tiempo en el bien entendido interes de sujetar por ese medio á quien tenia libertad de tomar otro destino. Pero la factoría, que con sola su autoridad destruye en cierta manera la igualdad y la franqueza que exigen todos los contratos, quiso todavía ir mas léjos: quiso hacer en su secreto las pocas ó muchas conbinaciones que conceptuó necesarias; determinar en su virtud los precios que creyó convenientes, y darlos al Labrador con total independencian.

42. Sé muy bien que algunas veces se convocaron diputados ó representantes de los cosecheros, y que con su intervencion dicen que se practicaban ó acordaban los ajustes; pero yo me remito á la conciencia de la factoría, á los libros de sus juntas, al inalterable estado en que se mantuvieron los precios de muchos partidos, mientras se aumentaban los de otros, á la repentina y continúa alteracion que todos han tenido en estos dos últimos lustros. . .

43 Por contratas entendemos las que se promueven y ce-

lebran cuando quieren ámbas partes: aquellas en que con igual fuerza obra la voluntad del que compra, que la del que vende: las que recíprocamente obligan: las que dan por fin al comprador la misma seguridad y derecho de obtener lo que necesita, que al vendedor de exigir y recibir el precio que se ha convenido; y de ellas, á mi parecer, no puede prescindir el comprador, si no en uno de dos casos; ó en el de estar muy seguro de que ofrece lo que no debe ofrecer, esto es, un precio exórbitante, y entónces es excusado quitar la libertad de comprar y de vender: ó en el de hallarse muy cierto de que los que se ocupan en el cultivo del fruto solicitado, ni pueden dedicarse á otro, ni mudar de comprador. Pero cuando léjos de haberse contado con la exórbítancia del precio ofrecido, ni aun siquiera se trató, como anteriormente vimos, de averiguar su proporcion con los demas frutos del pais: cuando la misma factoría en el citado expediente de ventas confiesa por una parte que los contrabandistas pagan mejor el tabaco, y reconoce por la otra que es imposible impedir ese fraudulento tráfico, y cuando por último vemos que hay una grande concurrencia de ocupaciones lucrativas, y una indefinida libertad para que el Labrador entre ellas haga la eleccion que quiera. ¿Sobre qué basa, sobre qué principio de prudencia se puede sostener el exclusivo derecho de comprar y de apreciar, y á su lado la esperanza de obtener lo que se busca, y sobre todo obtenerlo con las deseadas calidades?

44. Estas últimas palabras nos lleban á un nuevo teatro de errores y de tinieblas. Dixe ántes que en toda contrata debia haber igualdad de derechos y de seguridades, y en verdad que por entónces, como que sólo me ocupaba de la suerte del Labrador, sólo tenia presente el riesgo á que estaba expuesto con un comprador, que indefinidamente ofrecia recibir y pagar cuanto tabaco le traxesen, al paso que ni ocultaba, ni le era posible ocultar que sus órdenes y fondos tenian determinados límites. Pero ahora que vuelvo los ojos á los Reales intereses, conozco que en las tales contratas han sido mas olvidados, y mucho mas maltratados que los del Labrador. Este, por fin, disfruta de la libertad de sembrar ó no sembrar el tabaco. Y si siembra, puede tener la esperanza de llegar en ocasion favorable; y si llega á mala hora, esto es, á la de estar ya apuradas las caxas de factoría y reynante el mal humor, que debe ser consecuente, sabe al ménos que su fruto se ha de recibir por fuerza, y que lo poco ó mucho en que se estime, se le pagará algun dia, y al cabo eso es tener, cuando no en su integridad, al ménos en alguna parte derecho

y seguridad. Pero ¿cual adquiere el rey en semejantes contrataciones?

48. Las fábricas de la Península necesitan cada año de cierta porcion de tabaco, que sea propio para humo, de otra adecuada para polvo y de otra para rapé: esto es, para tres destinos distintos, y que tienen por lo tanto en el aprecio público y tambien en su consumo muy diferente medida. Claro está que el desempeño de semejante encargo consiste primeramente en llegar y no pasar del número de arrobas pedidas, y despues en procurar que tengan en su calidad la deseada proporcion. La factoría no limita ni número ni calidad. Recibe lo que le traen, y lleva su indiferencia en el particular (como despues lo veremos) hasta el punto de no tener en su señalamiento de precios, en su division de clases y distribucion de auxilios, ni aun indirectos estímulos para llenar aquellos fines: con que lo mas probable es que falte la hoja útil y abunde la que no lo es, ó al ménos no puede contarse con que se ha de recibir con el conveniente surtido, y se está siempre en el riesgo de que venga mas porcion ó ménos de la encargada.

49. Pueden ser de mucha monta los perjuicios que resulten de que sobre de una especie, lo que falte de la otra; pero son mucho mayores los que se seguirian de la escasez ó exceso en toda la cantidad. Ahora de lo que se habla, y contra lo que se declama es contra la *escasez*. Mas hubo tiempo en que tambien se tembló sólo por un amago de sobras ó de abundancia: y si en el año de 1774, como lo dexamos marcado en la nota 43, asustaba la posibilidad de una cosecha que fuese superior á la asignacion ó medios de la factoría: si entónces que segun su cuenta ó la de su contador don Juan de Micolaeta, salia la libra de tabaco á 45 maravedis diez y ocho centavos de vellón*, se temió la concurrencia de 280 ó 300,000 arrobas, ó de lo que no es suficiente para hacer debidamente (como se va á demostrar en el siguiente capítulo) la eleccion de lo encargado, ¿qué no sucederia, si el ramo to-

* Yo no digo que sea exacta esta cuenta. Pienso al contrario, que fué muy equivocada; y pensará lo mismo quien examine la materia con un poco de atencion. Pero el señor don Juan de Micolaeta en el año de 1774 no solamente dice esto con respecto al decenio anterior, sino que lo demuestra en un estado formal, presentado en Junta por el señor don Martin de Echevarría con su yá citado informe de 30 de Abril del mismo año de 74.

mase el vuelo que en un momento puede darle la actual población y riqueza de esta preciosa colonia? ¿Qué no sucedería actualmente, siendo los situados los mismos que en tiempos de Micolaeta, y valiendo ya la libra según los cálculos de Boloix, desde 120 hasta 196 $\frac{1}{2}$ mars? * ¿A donde iría la factoría para pagar, no todo el tabaco que puede producir esta isla, sino las arrobas que son necesarias para llenar, como debe, las remesas de su cargo? ¿A donde con el gran sobrante† que debería quedar de las clases inferiores después de llenar los consumos, que de ellas haga esta isla?

50. Cerradas, como están, las puertas de nuestro comercio exterior: tapiados sus antiguos desagües y aniquilada la raza de sus primeros agentes, ¿qué arbitrio puede tomarse para dar salida á un sobrante? ¿De cuales, vuelvo á preguntar, se valdría la factoría para salir del embarazo en que la pondría la abundancia? No hay otros que los que dicta ó aconseja la violencia, cuyos frutos infalibles fueron y serán siempre el general desaliento y la mayor escasez.

51. ¿Y viviremos mas tiempo en este vicioso círculo? ¿No dice la razón, no dice la experiencia, que para nada han sido útiles, y sí muy perjudiciales aquellos tristes recursos? ¿Con ellos no llevamos ya 45 años de escarmientos? ¿Sin ellos no estamos viendo que se ha sacado de nuestras otras colonias, de Nueva-Orleans, Santo Domingo y Buenos-Ayres el tabaco que se ha querido? ¿Que el estanco de la metrópoli, y esta misma factoría con mucho ménos tropiezos, y sin tantas aberías ha recibido de Portugal, y del norte de América todo el que ha necesitado? ¿Que los comerciantes de esta ciudad remiten á sus comitentes con las circunstancias exígidias todo el azúcar, todo el café y todos los frutos de libre contratacion que les piden? ¿Pues por que nos fatigamos? Porque . . . ¿pero á donde va mi pluma? Ahora de lo que se trata es tan sólo de probar que la extinguida junta no hizo como debía sus

* En los cuatro estados, que me trabajó don Pablo de Boloix, y yo presenté con mi informe *sobre precios de venta*, está demostrado, que la libra de tabaco de Guane cuesta hoy al rey á 196 y medio mars. de vn. El de Güines, Jiaraco y Mantanzas á 141 tres cuartillo., El de Gobéa á 120 y el de lo interior á 128 tres cuartillos.

† En las acotaciones de la primitiva instruccion que hemos citado, está asomado este temor tan olvidado después. Véase la siguiente nota para formar juicio de lo que es y puede ser este sobrante.

ajustes, ó contratas: y habiéndolo desempeñado, no debemos distraernos, y sí seguir demostrando en el

CAPITULO II.

Los errores cometidos en los reglamentos de precios hechos por la factoría.

52. No es menester sudar mucho para sacar en limpio que para poner en la mar 110,000 arrobas de nuestro tabaco todas en rama, y ninguna de polvo (porque segun veremos en su respectivo capítulo sale mucho peor la cuenta) si fuesen de las primeras clases, ó de las que la compañía enviaba, y se pedían por el rey en la primitiva instruccion de la factoría, vendrían á costar en el día sobre poco mas, ó ménos la enorme suma de 8,476,134 reales de plata fuerte, ó lo que es lo mismo 1,059,516 pesos 6 reales fuertes. Y si á esta suma agregamos el importe de las arrobas que de las demas clases deben comprarse, para poder obtener las 110,000 citadas, es igualmente evidente que por la mas moderada proporcion, se necesitan en caja para realizar esta compra, nada ménos que 15,868,160 reales, ó sean 1,983,523 pesos*. No se necesita mas para conocer claramente que en sus señalamientos de precios ha procedido la junta sin la menor reflexion, porque si alguna hubiera hecho, habria visto que ofrecia lo que no podia cumplir, y ántes de ejecutarlo, hubiera ocurrido al soberano con la instruccion competente para que ó se aumentaran sus situados en la proporcion necesaria ó se tomara el partido que se creyere oportuno. . . .

63. Lo que primero choca es que sean tan notables las diferencias, que hay en el modo de pagar y de clasificar el tabaco de los partidos que se hallan en la jurisdiccion de esta ciudad, y que en los de tierradentro, que ocupan en su extension triple espacio de terreno, se siga una misma regla para el gobierno de todos. Sin que yo trate de aprobar ninguna de las dos prácticas, diré que en los Estados-Unidos no se divide el tabaco por partidos ni por clases: que todo lo que la plantacion produce, y se halla sin corrupcion, se reúne y se empaqueta en unas mismas barricas: que su precio se regula por la respectiva fragancia y sanidad de las hojas. Y que toda la

* El autor lo demuestra con un cálculo muy ingenioso en la nota señalada con el No. 59, adonde referimos al lector, que tuviere interes particular en esta materia.

precaucion que las leyes han tomado contra los fraudes que caben en los agricultores, es haber establecido unos inspectores públicos, que reconozcan el fruto, y con su marca aseguren que ni se halla corrompido ni con mezcla de otro género.

64. Se acercaba á este sistema el que la factoría observó hasta el año de 96 con nuestros partidos orientales, pues no sólo era uno mismo el precio que todos tenían; sino que tambien era igual el de las tres únicas clases que en ellos se conocian. El Labrador, puede decirse que cuidaba de separarlas por mera curiosidad, y que sus respectivos factores solo se diferenciaban de los inspectores del norte, en desechar como inútiles las hojas que produce la planta de medio pie para abaxo. Despues de 96 se ha hecho la novedad del aumento de una, clase y de establecer entre ellas, aunque no con grade exceso, alguna diferencia de precios; pero nunca se ha alterado la uniformidad de los partidos, ó la regla de que todos tengan el mismo precio, y modo de clasificar.

65. Todo lo contrario sucede en la jurisdiccion de esta ciudad. Hay cuatro maneras distintas de clasificar el tabaco, y otras tantas diferencias en sus precios respectivos, las cuales todas se refieren al partido de donde viene ó se cultiva el fruto. Para defender esta práctica, es natural que se diga que en todos los paises del mundo y para toda produccion hay terrenos privilegiados, en quienes la naturaleza parece que ha derramado sus particulares dones y vinculado por lo tanto el derecho de exigir mayor precio por el fruto; pero ese por cierto no es el verdadero principio de que la factoría ha partido para sus reglamentos.

66. El que los exámine de léjos y note la enorme distancia que hay entre los precios señalados para Guanes y Gobeá, creerá que se está tratando de pequeños y conocidos territorios, cuyas naturales diferencias son tan sensibles como las que en Bordeaux se notan entre los terrenos y fruto de las pequeñas viñas de L'hermitage, La-Femelle ó Lafite, y las que estan situadas á lo largo de la costa; pero el que, como nosotros, sepa que en cada uno de nuestros partidos se comprenden otros varios, cuya extension ni se ha fixado ni aun reconocido: que lo que á bulto se sabe sobre esto es que en el menor de ellos se trata de decenares de leguas, que en ninguno existen las primitivas végas que les dieron nombre, que sus sucesores estan á mucha distancia en tierras que por fuerza han de ser distintas de las primeras, y que donde son mas caras se

paga ménos el fruto* ; el que reflexione, digo, el que medite sobre esto, ¿ que analogía ha de encontrar ó que aplicacion puede hacer del principio, que gobierna en la graduacion de precios de los vinos de Bordeaux y la que de nuestros tabacos hace la factoría ?

67. Y si viésemos al fin que ésta tenia una opinion fija, cuando no fundada, sobre la superioridad del tabaco de los partidos mas premiados, á lo ménos se veria consecuencia en el error ; pero el caso es que nunca ha habido ni puede haber sobre esto opinion establecida. . . .

71. Es verdad que entre nuestros fumadores hay grande predileccion por el tabaco, que se da en las vegas naturales ó bañadas por algunos rios de la vuelta de abaxo ; pero esto es sólo respectivo á las hojas de fumar de tales y cuales parages, y aun en ellos se sabe que cuando llega el caso de ajustar ó de comprar, se mira la calidad mas bien que la procedencia. Por otra parte hay personas mas sensatas, que partiendo del principio de que la fama de nuestro tabaco, fué anterior al rompimiento de las vegas de la vuelta de abaxo, notando que los terrenos que se alabaron al principio perdiéron su nombradía luego que faltó á sus tierras la frescura y el vigor de los primeros años, y sabiendo que en esta isla apenas hay conocido ni cultivado un quince avos de su total superficie, se rien de la ciega preferencia ó de la exclusiva bondad, concedida á esos terrenos llamados de la vuelta de abaxo, y creen que en diez mil parages se encuentran y pueden descubrirse vegas naturales y secanas tan buenas ó quizá mejores. Y yo que no puedo resistir á la fuerza de estas verdades, ni quiero empañar su lustre con ociosas reflexiones, paso á hacer las que merece la notable circunstancia de que entre tantas distinciones, ninguna hiciese la junta entre la hoja de fumar y la propia para moler.

72. La primera pesa siempre mucho ménos que la segunda. Aquella es mas delgada y ligera en proporcion, que es mejor, y ésta por el contrario es mas pesada, ó mas jorra, como vulgarmente se dice, cuando tiene mas substancia. La factoría

* Gobeá y Candelas son en esta jurisdiccion los partidos de tierras mas caras y de precios mas baxos, siendo lo mas notable que la misma factoría confiese que de estos partidos sale la mayor parte del tabaco de fumar, que es el que con mayor ansia busca el consumidor.

no distingue: todo lo recibe al peso, y como venga de un partido, todo lo paga por el mismo precio, sin embargo de saber que de las márgenes de un mismo río, y aun en una misma vega se recoge comunmente tabaco de ámbas especies.

77. Pero baste de partidos. Abandonemos ya el fastidioso detall de los errores cometidos en sus diferencias de precios, y una vez que demostramos que de ninguna manera es suficiente el situado para pagar los actuales: que no se sabe si son los que merece esta planta, ni los que conviene que pague el estanco de la metrópoli: y que para graduarlos no ha habido un principio seguro de utilidad ó justicia, y sí un absoluto olvido de las diferencias que en su costo, en su calidad y en su aplicacion tiene el fruto: volvamos á tomar el hilo y continuemos probando en el

CAPITULO III.

Que la division de clases se halla en el mismo caso que los reglamentos de precios.

78. Algunos quieren atribuirle á los mismos Labradores; pero yo que los he oido de palabra y por escrito, quexándose de los perjuicios que les hacen estas clases*, que no descubro cual puede ser su interes en pretenderlas: que veo á la primitiva instruccion tan empeñada en la buena eleccion y beneficio de las hojas, como quexosa de la práctica, que habian introducido los Franceses, de recibirlas todas sin separacion alguna: que noto que desde que hay factoría se han aumentado las clases, y que, por último, advierto que los partidos inmediatos son los que tienen mas, me inclino á creer desde luego que los Labradores en esto, cuando alguna parte tengan, será la de haber seguido, como en todo lo demas, la voluntad y el impulso de su unico comprador. Y lo cierto es, que sólo aquí hay semejantes clases, y que en los demas paises se reserva al fabricante el cuidado de descubrir y determinar la virtud ó aplicacion de cada hoja.

79. Es menester confesar que tratándose de clases, choca con la razon el que se pensase en hacerlas y hacerlas en tan gran número, consultando solamente el respectivo tamaño y

* Véanse las representaciones que sobre esto ha hecho al rey D. Juan Hernandez Piloto, diputado de los Labradores de Güines.

sanidad de la hoja, sin atencion al destino que pudiera recibir, ni al aprecio en que se halla. Y al ver la variedad infinita, que presentan sobre esto los gustos de los consumidores, y las economías y métodos de los fabricantes, debe tambien conocerse que solo la naturaleza, que es la que tiene el secreto de todas nuestras sensaciones y todos nuestros conocimientos, es la que pudiera en el campo hacer el complicado arreglo de esas clases y esos precios.

98. Dexemos esto asentado, y acordémonos tambien de que solo para hacer mal á S. M. y al Labrador, pudieron servir las clases, que en actualidad se conocen, y sin detenernos ahora en decir las que convengan . . . pasemos á tratar ya.

CAPITULO IV.

Del derecho de quemar, ó pagar por casi nada lo que se cree inservible ó se titula injuriado.

99. Dicen los Labradores, que en la factoría se quemaban todas las hojas injuriadas, ó mal tratadas por el tiempo, aun cuando conocidamente fuesen de las de contrata, ó de las que la planta produce de medio pie para arriba. Pero el actual contador y factor interino don Manuel Ramirez de Arellano en el informe que dio á V. S. sobre este particular con fecha de 25 de Julio anterior, despues de entrar señalando nueve clases de injuriado dice, que la factoría lo recibió, y pagó al precio de seis reales arroba, mientras que los Labradores no trataron de mezclarlo con las hojas inferiores, formando de esta manera un tabaco que era inútil ó que no podia servir para ningun obrage: que cuando se notó este abuso que fué el año de 85, fué cuando sin precedente real orden se resolvió marcar con la letra N. ese perverso injuriado: no darle precio ninguno, y condenarlo al fuego, ó á la inclemencia del tiempo. Añade: que en este sistema se continuó algunos años, hasta que la escasez obligó por una parte á tener condescendencias, fucilito tambien á la misma factoria vender esta clase de tabaco con 100 por 100 de ganancia. A pesar de continuar la referida escasez, concluye el señor Ramirez diciendo: que se excluyó el injuriado de la contrata, que se hizo en 1802, y se volvió á adoptar el sistema de devolver al Labrador el tabaco desechado; pero que habiendo sabido que se vendia este desecho sin dilacion ninguna, se recogió aquel permiso, y se volvió á seguir recibiendo como

antes al precio de 6 reales arroba el referido injuriado para ganur otros seis an su venta para tripa.

100. No oigamos las acaloradas réplicas que hacen los Labradores. No hagamos tampoco caso de don José de Coca, que despues de trece años de haber dexado este cultivo, refiere y ofrece probar con todo el partido de Güines, que en odio de esas quemazones puso fuego por su mano, y convirtio en potrero en una misma mañana las once mejores vegas, que habia por aquellos contornos*. No tomemos otra guia que el referido informe de don Manuel Ramirez y los demas documentos que tenemos á la vista.

101. Ellos nos dicen que hubo tales quemazones hechas contra la voluntad del Labrador y sin orden soberana. Y esto, que es ya violento y digno de reprobarse, se hace mucho mas notable si seguimos explicando con la doctrina misma de la factoría. El señor Echavarría en su citado iaforme de 30 de Abril de 1774, asienta primeramente, que S. M. mando: "que el injuriado se admitiera y pagase por un precio que fuese proporcionado." Y ponderando despues el bien que para el Labrador contiene esta providencia, recomienda con razon, que de ella principalmente se aprovecha el desgraciado, como que la mala calidad ó la injuria del tabaco resulta (segun ya se ha dicho) de la adversidad de la estacion, ó de irremediables accidentes. El mismo señor Ramirez, refiriéndonos los modos que tiene de injuriarse el tabaco, señala *los inevitables de pocas ó muchas lluvias*. Y como por lo regular tocan nuestras estaciones en semejantes extremos, es natural, que abunde sin culpa del Labrador la clase del injuriado, y pues esto es conocido, y por tanto se mando recibir en factoría ese tabaco injuriado, y pagarlo en proporcion, parece de toda evidencia, que para proceder en justicia y cumplir las reales órdenes, debió siempre recibirse y pagar con equidad esa clase de tabaco.

102. El precio de las demas se ha aumentado en factoría en los espantosos términos que dexamos asentado, pero la de injuriado que era 6 que debia ser, como dexamos probado, la mas digna de miramiento, ha sido la que estuvo siempre y to-

* En el año de 92 fué en el que Coca dice, que abandonó el cultivo de resultas de haberle marcado con la N y condenado á las llmas todas las 52 cargas de tabaco, que traxo á factoría, sin embargo de hacer presente que habia quien se las comprase, y de haber recomendado, que en un año de uracan y de miseria, era aquel triste fruto de todo su trabajo.

avía se mantiene en su estado primordial; y sin embargo de saber, que su conduccion ha crecido de suerte que cada arroba suele costar á tres reales, solo se paga á seis en los años en que vale ó se vende arrebatada por el duplo y algo mas, condenándose á las llamas como cosa contagiada, cuando la abundancia de lo bueno impide la venta de lo malo.

103. Y no se diga que lo último solamente se practica cuando el agricultor ha abusado, y mezcla con el injuriado de arriba las hojas malas de abaxo; pues con eso no se borra el pecado de no haber hecho en esta clase ni aun el aumento de precio que pedia su conduccion. Y todos ademas verán y confesarán llanamente, que al paso que es muy difícil que entre las hojas injuriadas se distingan cuales son las de arriba ó las de abaxo, con nada puede disculpase la dureza de la pena que se impone al transgresor, privándole no solamente del fruto de su trabajo, sino de lo que ha gastado en el transporte del género. El rey por pura compasion mando comprar una clase, que para nada le sirve, segun lo que se nos ha dicho. Y parece que los abusos que el Labrador cometa en semejantes entregas no pueden tener otra pena, que la de retirar la gracia que S. M. quiso hacerle, que la de volverle á la cara lo que no traxere en orden: y que nada es mas violento ni mas propio para inflamar la malicia y desconfianza, que retener y no pagar: que quemar en unas épocas lo que se devuelve en otras, y en algunas se recibe por precio tan miserable.

104. Yo no me detendré en criticar á la factoría, porque contra la citada real orden ha excluido de sus contratas ultimas la clase del injuriado; pero sí me maravillo de oir, que todo el motivo que da para volver á admitirla, es haber averiguado que el agricultor la vendia luego que se le devolvía. Pues qué, ¿se le entregaba acaso para que lo quemase? ¿Y cual es el perjuicio que á la factoría se sigue de que se venda y circule un artículo, que para nada le sirve segun nos lo han asegurado? Parece que su interes debiera fomentar el tráfico y consumo de una hoja, que no estima, para que se minorase el de las otras que aprecia, y tuviese el Labrador este ensanche, este incentivo, esta compensacion.

105. Tampoco sé si es verdad lo que con tanta confianza se ha dicho y sostenido siempre sobre la inutilidad del injuriado para las reales fábricas. Esto comenzó á decirse en el tiempo de polvo fino; pero en el de humo, ó de chupar me temo que sea la pereza y la ruina quien hable, y no la verdadera experiencia; porque observo, que aun aqui, que tan delicado

es el gusto de los fumadores, se consume ese tabaco*, y debo pensar por tanto que si se llevase á España con el debido esmero, y se vendiese allí con la baratura, que permite su primitivo costo, tal vez ese mal tabaco auxiliado cuando mas del que se llama de libras, seria el mas solicitado para el papelillo y pipas de la gente pobre: el que por su grande consumo produxese mas ganancia, y el que con mas eficacia contribuyera á desterrar el uso del Brasil.

106. Y si en esto voy errado, parece que no debo estarlo en creer que en aquellos parages en que tiene buena venta el injuriado del norte de América, y el floxísimo tabaco de Italia, Francia, Ungria y Ucrania en los mismos sin disputa debe lograr preferencia el injuriado de esta isla, si le fuese permitido ir á concurrir con ellos: sobre lo cual ya tenemos casi seguridad con lo que nos anuncio la primitiva instruccion, esto es, que los extrangeros cuando en el siglo anterior entraban en este puerto, *llegaron á comprar y extraer hasta las cañas de la planta.*

107. Ademas es cosa cierta y fácil de demostrar, que siendo para menudear, ó para vender aquí mismo (al ménos en el actual sistema) al rey no puede convenir recibir ese tabaco. Mas ántes de que lleguemos á lo estrecho de este punto: antes de que descubramos los diferentes abusos y males del menudeo, es preciso que acabemos el detall y explicacion de los que nos ha causado la diversidad de clases.

CAPITULO V.

De los inconvenientes y perjuicios que contiene el regimen establecido para dirimir las dudas que ocurren sobre la calidad ó clase de cada hoja.

108. Yo hablo del que se observa en esta jurisdiccion en substancia, reducido á que sean calificadores dos oficiales ó dependientes de la misma factoría. Salvando, como debo salvar, el personal honor de los que ejercen ahora y exerciéron este encargo, y dandoles en todas épocas probidad é inteligencia, diré, que no puedo quitarles la tacha de interesados, ni colocarlos con ella en el rango de los jueces. Lo mismo debo decir del tribunal de alzadas, que tenemos para esto.

* El mismo informe dado por el señor Ramirez en 25 de Julio y varios oficios del señor Gamon en el expediente de ventas.

Los reglamentos ordenan, que se debe componer de dos personas imparciales; pero de hecho lo han sido siempre algunos individuos de la Junta ó el mismo administrador, cuyo mayor carácter no destruye de ningun modo las presunciones legales que le excluyen de ser juez al propio tiempo que parte.

109. Antes dixe y en mi opinion con sobrado fundamento, que se destruía la igualdad, ó se debilitaba mucho la seguridad que piden las contrataciones humanas, solo con que de las partes tuviese mas autoridad ó respetos que la otra. Y si de alguna manera es posible moderar la natural desconfianza, que estas ventajas producen, es sin duda estableciendo juzgados independientes que las inutilicen; pero si por la inversa vemos, que á la parte, que se halla en mas eminente rango, se agrega no solo influencia, sino facultad de juzgar sobre la puntual observancia de todo lo contratado, es menester decir, que semejante sistema ni está ajustado á las reglas de administrar justicia, ni á las que para la seguridad recíproca exigen todas las contratas ó negociaciones humanas.

111. Permítaseme recordar las posibles, las frecuentes angustias en que se pueden ver y se ven á cada paso las caxas de factoría, y preguntar si es natural que guarden sus administradores la templanza necesaria en medio de sus apuros y de las importunidades del grosero Labrador. A aquellos atribuyo el de Güines la pérdida casi total de su tabaco verdín del año de 92. Y á ellos tambien ocurre el antes citado Coeca para explicar la causa de que el administrador general, don José de Aguilar, se hubiese empeñado en quemarle cierta porcion de tabaco del que traxo de sus vegas, hasta que al cabo de dos dias de abierta lucha, logró que don Juan Galan dependiente de la misma factoría dixese á cara descubierta, que él compraba en clase de libras lo que sólo para quemar se conceptuaba buenó. Mil hechos de esta naturaleza pudiéramos referir, y dado que todos fuesen voluntarios é infundados, siempre confesarémos, que para su composicion da margen el actual sistema, ó que presenta este flanco á la malicia humana.

114. Y digámos de una vez todo lo que sobre esto se dice, ó todo lo que hay que decir. Hablemos sin ofender á nadie con toda ingenuidad y franqueza, ó con toda la que piden los escritos de esta especie. Esos reconocedores y los demas miembros de la factoría ¿pueden comprar tabaco para hacer la grangería de venderlo por menor, y de venderlo torcido? ¿Y habrá quien crea ó al ménos quien pueda hacer creer al Labrador descontento, que los juicios de clasificacion estan bien en tales manos?

115. ¿Habrá tampoco quien pruebe, que en ellas están seguros los intereses del rey? ¿Podrá nadie responder de que la mejor de cada una de las clases recibidas no salga por esos canales? ¿Basta para cerrarlos, basta para estrecharlos la esperanza de que los gefes sean puros y vigilantes? Haciéndoles el debido honor, y confesando con gusto, que todos los administradores generales que hemos tenido hasta aquí, por un milagro del altísimo fueron personas íntegras y amantes del real servicio, diré lo que de buena fe nadie podrá negarme, esto es, que á pesar de su celo y noble desinterés, no se ha podido impedir que se haga con notable exceso la citada grangería: y que ella por sí es bastante para fundar de una parte la sospecha del Labrador y recelar de la otra, que esto debe contribuir á la mala calidad del tabaco que va á España. Duro, durísimo me es pronunciar estas verdades; pero cuando tomé la pluma para escribir este informe, ó cuando traté de presentarlo con la extension que le he dado, me resolví á arrostrar mayores dificultades.

CAPITULO VI.

Del estanco de la hoja.

118. Nada mas averiguado en física y en moral, que el efecto natural de toda clase de trabas. Nada mas conocido que lo mucho que molestan al sencillo Labrador, las que de cualquier manera enfrenan su libre alvedrío y limitan su esperanza, y nada por fin mas sabido, que lo infinito que pesan sobre aquellos dos agentes de la humana actividad las tasas y los estancos. ¿Como, pues, ocurrió á ellos la factoría de esta ciudad para llenar sus encargos, para remediar los males, que en la cantidad, en el precio y calidad del tabaco se sufrían en la Península? ¿Como no tuvo presente que aquellos males nacían del olvido ó del desprecio, que los asentistas primero, y despues la Compañía hicieron de unos principios tan sencillos y triviales?

119. Ello es que apenas tomó las riendas de esta administracion, cuando todo su conato lo puso, segun diximos, en cegar por una parte los publicos y ocultos canales, que llevaban á otros paises este apreciado fruto, y en procurar por la otra, que todo viniese á sus manos; y como en tales circunstancias era de necesidad que la factoria cuidase de proveer nuestros consumos, resulto, como ya vimos, que declaró igualmente sino la resolucion absoluta, á lo menos el designio de estancando las ventas.

120. Algunos creen y sostienen que la factoría dio estos pasos con todo conocimiento, procurando reducir á solas sus necesidades las cosechas de esta isla. Y en verdad que solo tomando ese rumbo puede encontrar respuesta la observacion que hicimos anteriormente sobre el arroyo de un cuerpo, que con determinados encargos y tan pequeños fondos abre feria ilimitada, y sin temer una avenida, ni la esterilidad consecuente se atreve con 400,000 pesos á hacer frente á una cosecha, que á precios tan inferiores habia llegado poco ántes á un millon y doscientos mil pesos.

123. Permitamos un instante que sea de necesidad absoluta el que de aqui se remita cuanto tabaco consuman las fábricas, que tiene el rey en su vasta monarquía, y supongamos tambien que la mas grande ventaja que S. M. puede sacar del tabaco de esta isla, es asegurar á buen precio el que exijan esas fábricas. Pero ¿donde está el enlace de semejantes ideas con los medios adoptados ó empleados para realizarlas? ¿Con los medios *cohibitivos*, que son por su naturaleza enemigos implacables de la buena calidad y deseada baratura? Nunca hubo conocida violencia ni verdadera injusticia, replica la factoría. De lo que se ha tratado es de asegurar y escoger lo mejor; pero pagándolo bien y facilitando á este público con toda comodidad la porcion que necesita.

124. Prueba de esta verdad es el conocido empeño que en los años regulares tiene el Labrador en vender y el consumidor en comprar fuera de factoría. No hay violencia y hay resistencia: huyen los mas de esta siembra, arrostran los pocos que quedan con riesgos y persecuciones por no venir á factoría, y toda via se sostiene, que es justo, que no es violento el sistema que se sigue.

125. ¿A que fin es la violencia diciendo la misma Junta repetidas ocasiones que aqui no se buscan ni aprecian las clases que ella desea ó las que son á proposito para enviar á la Peninsula? Y teniendo el rey abiertos sus almacenes y caxas para recibir á toda hora esas clases no buscadas, gozando naturalmente de tan decidida ventaja sobre los demas compradores, que nunca tienen su dinero tan pronto ni tan bien contado, ¿como duda conseguir lo que no se le disputa á lo ménos con empeño?

126. Pudo pasar al principio tan equivocado sistema: pudo quiza perdonarse la ceguedad de creer, que cargando nuestro fruto de cadenas y de trabas, pudiera constantemente lograrse por precios cómodos y en aquella cantidad y calidad apetecidas; pero iluminada ya la razon por la experiencia;

vista la increíble escasez y carestía á que llegamos: conocido que aun todavía no es bastante ese aliciente para atraer al ir-ritado y desconfiado Labrador, ¿habrá quien saque la cara para sostener el sistema seguido por la factoría? ¿Habrá quien no vea de bulto la terquedad con que ésta, marchando de error en error ha llegado hasta el extremo de sostener sus delirios á costa de su instituto?*

CAPITULO VII.

Del estanco de Fabricacion?

140. Yo no puedo comprender, ni es posible que se explique sin caer en una de las infinitas contradicciones del actual sistema, el empeño que se tuvo en aniquilar las fábricas de polvo fino, y el que se tiene todavía en que venga á factoría toda la hoja que se siembre, sea de *moler* ó de *chupar*, y que no se haya hecho caso de la fabricacion de cigarros, cuando por su grande entidad, y por las fuertes raices que tiene esta grangeria en el gusto de nuestras gentes, parece que debio ser la que primero excitase la gula de nuestros estanquistas ó la que mas ocupase su atencion y sus medidas.

144. Pero lo mas curioso y digno de admiracion es el punto de los precios ó los costos que el tal polvo tiene actualmente, en su compra. Sabemas que lo que S. M. pagaba á la Compañía porcada arroba de polvo exquisito puesto en España eran treinta reales de plata y treinta y un maravedis, siendo de car-

* El autor entra aqui en un pomenor de cálculo sobre cuentas de la misma factoria, por donde hacer ver que las mezquinas ganaucias del menudeo que produce el estanco en la Havana no pueden, en ningun modo, compensar los males que estas trabas producen. Entre los hechos curiosos que sienta, son muy dignos de atencion los siguientes. "Abramos los ojos (dice) y conozcamos que esa, ya que no es la única, debe ser la principal causa de que las 240,000 arrobas de tabaco en hoja y polvo que se pedian como necesarias el año de 1733, esten reducidas hoy en el maximo de los deseos, á 116,000; que del mismo principio nace que once millones de almas vengan á consumir en la Peninsula con muy corta diferencia lo mismo que gastan las 500,000 almas que entre libres y esclavos se contaran en ésta isla. El origen de que respectivamente no llegue el consumo de nuestra metropoli á la quarta parte del que hacía la Francesa."

go de la Compañía todas las mermas, fletes y riesgos elementales. Sabemos igualmente que el costo, que segun las citadas instrucciones fundamentales de esta factoría debia tener el año de 1760 la misma arroba de tabaco era cuando mas el de 27 reales de la propia moneda. Y sabemos por ultimo, que no fué este un presupuesto alegre toda la vez que tiene en su apoyo la posterior aprobacion que le dió el primer factor y lo que es mas la contrata, que tres años despues, y por el tiempo de cinco, hicieron con la misma factoría los señores marques Justiz de Santa Ana y don Gerónimo de Contreras, para entregar á S. M. la arroba de tabaco embasada, siendo exquisito á 24 y medio reales, y de segunda clase á 16. Sentados estos inconcusos hechos, y demostrado por ellos el costo que el polvo tenia á S. M. al tiempo de establecerse la factoría ó antes de que se destruyesen las fábricas particulares, nos resta averiguar ahora lo que al presente cuesta.

145. Yo no quiero hacer valer el cálculo que presento en la nota 67, y me atengo al presupuesto, que con número 6 acompaña al tantas veces citado informe de 16 de Setiembre, el cual nos dá un resultado de 3 realés y dos octavos por cada libra del exquisito que se labra en factoría. Ocioso es recomendar, que no pecará de exágerado semejante presupuesto, y que no seria un exceso añadirle los seis octavos que faltan para el completo de cuatro reales en recompensa de extravíos, mermas y errores de fabricacion. Hay ademas otras tres inevitables agregaciones que hacer. Primera: la del embase, que aunque omitida en esta demostracion, no puede ponerse en duda, y en el pliego de polvo rancio del mismo documento se reconoce por partida léxítima. Segunda: la de medio real, que poco mas ó ménos corresponde á cada libra por el aumento de cerca de veinte por ciento, que posteriormente han tenido en su compra las diferentes clases de tabaco empleadas en aquella labor. Y tercera: la parte que le toca en los sueldos, interés del capital empleado y demas costos generales de factoría; de suerte, que reunidas estas partidas, es preciso que digamos, que dentro de esta ciudad, ántes de hablar de seguros, mermas de mar, fletes y averías, le viene á costar al rey cada libra de tabaco exquisito sobre cinco reales de plata fuerte, que casi es el cuádruplo de lo que pagaba en Cadiz á la compañía, de lo que se calculaba en las citadas instrucciones fundamentales y de lo que posteriormente se contrató con el marques Justiz de Santa Ana y don Gerónimo de Contreras. En resumen, la arroba de tabaco, que con ganancia podian dar los molinos particulares, por veinte y

cuatro y medio reales, sale hoy sin ella en los de S. M. al ménos por 120*.

151. Mas no creamos conseguirlo sólo con el simple permiso de fabricar polvo fino. O es menester restituírle los mercados que tenia, ó darle por otro lado equivalentes desagües. Juzgo que el mas eficaz, el mas ventajoso al rey y al estanco de la metrópoli, seria que para proveerlo se multiplicaran en lo posible contratas con particulares, que fuesen al propio tiempo agricultores y fabricantes; las cuales aunque á los principios no puedan ni con mucho ser tan útiles como fuéron las de los Contreras y Justiz, siempre presentarian ventajas por algun lado, y al cabo vendrán á dar todas las que deseamos, si en promoverlas se pone la inteligencia y zelo, que exigen estos negocios.

152. Pudiera igualmente permitirse la extraccion para el extrangero del mismo modo que he dicho que lo hacen los Portugueses. Y se púdiera también adoptar otro medio, que aunque á mi parecer no ofrece verdadero inconveniente, presento con desconfianza, porque veo que en lo contrario se empuñan los reglamentos del estanco de la metrópoli. Por ellos se prohibió llevar de aquí á la Península y á nuestros demas dominios tabaco de toda especie. Permítase solamente en pequeñas cantidades, y aun de estas en la introduccion se exige por razon de derechos lo mismo que costaría el género comprado en los estanquillos reales del puerto de la arribada, y yo no veo inconveniente en permitir este comercio siempre que se execute sin perjuicio del estanco, ni razon para gravarlo con mas derechos, que los que importaré la ganancia, que en la venta de igual género hace S. M. Y en caso de que no convengan las ventas particulares, pudiera el rey declararse comprador de todo el tabaco que fuese á España de esta isla, pagándolo por el costo que el de la misma especie tiene á S. M. Pudiera también permitirse, que á la Península fuese en calidad de depósito del modo que se executa con los demas frutos de este pais; pero dexemos esto para el plan de curacion†.

* A esto se puede añadir lo que el autor sienta mas abaxo, segun papeles de la factoria: que todo el polvo consumido y extraído de la Habana, en estos ultimos años no excedia anualmente de 525 arrobas: el exquisito, á 75 arrobas y 11 libras.

† El autor manifiesta en el capitulo siguiente los medios mal entendidos con que la factoria ha tratado de contrapesar los males que con su propia existencia causa. Pero como ya el ex-

DE LA SECCION 4.^a

CAPITULO PRIMERO.

Abolicion de la Factoria: libertad en la siembra, fabricacion y comercio del Tabaco.

169. El rey, sus soberanos intereses son los que con mas urgencia claman contra la subsistencia de un cuerpo, que al paso que en la Peninsula ha disminuido los ingresos de las rentas del estado, ha impedido, está impidiendo é impedirá eternamente las considerables ventajas, que debe sacar el

tracto excede de sus justos limites, solo pondré una nota en que se hallan algunos datos sobre el estado de cultivo, y precio de las tierras en la Habana. "Desde 500 hasta 1100 pesos ha sido el precio de las caballerías de tierra, que se han comprado, y de la misma ó mejor calidad no hubieran costado 20 pesos en muchas partes de tierradentro y aun en esta jurisdiccion hay excelentes parages donde el rey pudiera haberlas por 30 ó 40 pesos. Todos los que conozcan la isla serán del mismo dictámen, y de ello se convencerá el que sólo reflexione, que de las 906,458 caballerías de tierra, que segun los cálculos del sargento mayor de ingenieros don Francisco Lemaury componen la superficie de esta colonia, apénas habrá cultivadas de 50 á 60,000 caballerías ó sea conforme insinuamos ya un quince avos de la área total.

"Diré para mayor ilustracion, que por el conducto del actual gobernador de Cuba acaba de proponerme compañía para un ingenio cierta persona de juicio, asegurándome que en la hacienda Santa-Catalina se vende por 20 pesos la caballería de excelente tierra de regadío. Me han informado igualmente que al propio precio podrán adquirirse las de Nipe. Y sin ir tan léjos presentaré al conde de Gibaoa, que varias veces me ha dicho, que en Sagua la grande y Sagua la chica hay millares de caballerías de tierra de vegas naturales excelentísimas todas para el cultivo del tabaco, que por hallarse todavia sin poblacion inmediata están empleadas en la crianza de ganados, y se podrian comprar al respecto de 2000 pesos por legua ó poco mas de 18 pesos por caballería. Mucho mas cerca se hallan las haciendas del mayorazgo del conde de Casa-Montalvo, quien me ha dicho por escrito y me ha ofrecido demostrar, que en ellas habrá diez leguas de vegas naturales, superiores, ocupadas en crianza.

"Mas esto, segun algunos, tiene el grave inconveniente de la falta de poblacion; por lo cual seguramente no habria quien allá quisiese ir. Pero los que así discurren no reflexionan, que yendo

fisco, del grande y exclusivo comercio, que de nuestros cigarros puede hacerse en las marinas extranjeras, y del inmenso consumo que hay en la isla de este artículo.

170. Estos dos objetos casi nulos hasta ahora, pueden ser de tanta monta para S. M., que no dudaré decir lo que estremecerá ó hará reír á los que estén preocupados ó sean poco reflexivos. No dudaré afirmar que por ellos se debiera, si acaso fuera preciso, abandonar el empeño de que se provea de aquí el estanco de la Península.

171. No estamos ya en situación de sostener la disputa con voces y frases preñadas. No estamos, digo, en el caso de esperar, que presentando con ellas lo mucho que la renta del tabaco produce al rey en España, se ha de creer, que toda entera se aventura ó va á perder si faltan ó se disminuyen las remesas de tabaco encargadas á la factoría. Esta confusion de ideas no se puede sostener delante de la experiencia, que ya nos ha acreditado, que sin tabaco *habano* puede subsistir, y subsistir con gran lucro el estanco de la metrópoli *, ni delante de la razon que nos muestra otras naciones †, y aun provincias Españolas ‡, que sacan enormes ganancias del estanco de este ramo sin usar de nuestra hoja.

muchas familias juntas dexaban de ser desiertos los referidos territorios, ó iban á ser lo mismo que nuestros demas partidos campestres. No calculan todos los atractivos que tiene la propiedad territorial para el pobre jornalero, y mas si se le ofresiera acompañada de esclavos, bueyes, instrumentos de labranza y algun auxilio en dinero, y no ven que todo esto no llega al tercio de su desembolso, que sólo para la compra de tierra hizo la factoría; pues poniendo el negro por 380 pesos, los bueyes por 130, 16 para instrumentos de labranza: 50 para los demas gastos, y en otros 50 la tierra, apenas pasa de 600 pesos la dotacion de cada familia, y dos caballerías de tierra compradas en Güines pueden pasar de 4000 y no baxarán de 2000."

* Al principio de este informe probamos, que apenas ha un siglo que se usa de nuestro tabaco en el estanco de España. Demostramos igualmente, que casi nunca se han hecho de aquí las correspondientes remesas y que de contado son nulas las de los diez años últimos.

† Dígalo sólo Francia, de cuyo enorme consumo hemos dado noticia en la nota 80 y dígalo Portugal, que nada nos compra, y tanto nos vende de este artículo.

‡ El reyno de México que está tocando con esta isla, y que antes de que hubiese estanco usaba de nuestro tabaco, hoy casi no lo gasta, y ese reyno en proporcion dexa á S. M. mas ganancia en el tabaco, que la que le da la Península,

172. ¿Y quien es el que por otra parte puede temer esta falta ó esa escasez de remesas de lo mismo que promete su mayor seguridad? ¿A que comprador juicioso puede asustar la abundancia? ¿Y quien decir que esta no resulta de la libertad del cultivo, fabricacion y comercio, viendo lo que aquí mismo sucede con los demas frutos, con aquellos repetimos, que en igualdad de circunstancias no pudieron sostener la competencia del tabaco?

173. Pero en los primeros momentos se nos dira, que es posible que haya apuros para el rey por lo mismo que son pocos los actuales cultivadores de este fruto, y va á aumentarse de repente el número de sus compradores. Hace diez años al ménos que sin utilidad alguna, ni apariencia de remedio sufrimos esos apuros, ¿y podremos mencionarlos cuando median esperanzas tan grandes y tan lisongeras?

174. Además ¿quien no conoce lo que ya tenemos dicho, esto es, que el rey á todos es preferido cuando concurre á comprar sin usar de su poder, porque nadie compra tanto y nadie paga mas pronto? Y tratando de tabaco ¿quien puede ponerse á su lado ni equilibrar sus ventajas? ¿Quien hacer tan grandes compras ni tan cómodos surtidos?

175. Y el rey que no tiene precision de sujetarse á esa ley de los primeros momentos, pues que en ellos puede proveerse, como se está proveyendo del Brasil y de Virginia, tiene tambien arbitrio para tomar de antemano precauciones muy seguras. Puede por de contado hacer en tiempo contratas con hacendados pudientes ó comerciantes seguros para rama, para cigarros ó para polvo fino. Y puede tambien realizar, ó á lo ménos ensayar las colonias que he propuesto en el capítulo anterior, empleando para ámbos objetos con el debido discernimiento los tres millones de pesos, que á la factoría se deben, y por cualquiera de estos medios irá á España mas tabaco en los años venideros, que el que se le ha remitido en los diez antecedentes.

176. Pero ¿de que manera ha de poder combinarse la insinuada libertad con el gravámen propuesto sobre los consumos de esta isla? ¿Y de que suerte lograrse la extraccion que es necesaria, cuando los estancos del rey nos cierran todas sus puertas, y tan estrechos son los portillos que tenemos para el comercio extranjero? Conozco la dificultad de ámbos particulares y la prudencia que piden para su buen arreglo; pero ni lo creo imposible, ni que para esto sea preciso alterar en lo esencial el sistema de la metrópoli.

177. Para lo primero, esto es, para fixar el gravámen, que

han de tener en esta isla los consumos de tabaco, no sólo debe detenernos la desoladora transcendencia, que es propia de las contribuciones, si no que además de ser justo que el pueblo que cultiva un frututo, no pague muy poco por lo que consume de él, aquí por la despoblación ya vimos que es imposible el proyecto de un estanco ó de equivalentes impuestos, y por lo mismo no trato de gravámenes sensiales; pero como creo, que aun así deben dexar gran producto, es por esto que no temo el citado inconveniente.

178. Yo no quiero que se toque al tráfico de los campos, ni tampoco á sus consumos. Pienso tambien, que en todos tiempos debe ser muy moderado y al principio muy pequeño el gravámen, que se imponga á los de las poblaciones. Y por tanto me reduzco á una muy corta exacción por las introducciones de hoja que en ella se hagan, y á una pension tambien corta sobre lo que se fabrique. Pide muchísimo pulso semejante reglamento, y nunca se perfeccionará sin auxilio de la experiencia. Yo exigiría por lo pronto el derecho de cuatro reales fuertes por cada arroba de rama que viniese á población, y el duplo por la que se traxere torcido ó manufacturado. Y exigiría además (por iguala con los tenderos ó de otro modo indirecto) un real por cada libra que se venda para consumo. De esta suerte aunque suponga que en todas las poblaciones no pase de 200,000 arrobas la introduccion de rama, y de 100,000 la de torcido, y nuestro consumo de cigarros sólo se gradúe en 40,000 arrobas, siempre sacarémos en limpio que son mas de 300,000 pesos anuales los que por este lado ha de ganar el fisco: á que deben agregarse las ventajas que ha de tener en el precio y calidad de los surtidos, que haga para proveer sus estancos.

179. Y estas no son á mi vista sus principales ganancias. Han de salir, segun creo, del comercio que se haga con nacionales y extrangeros, y para esto no es preciso que se deroguen ó alteren nuestras leyes mercantiles. Todo lo que pretendo es, qué sujeto á ellas entre á gozar el tabaco de las salidas y franquicias, que tienen nuestros demas frutos. Que vaya en derecho al extrangero en cambio de negros, utensilios de ingenios y las otras menudencias de libre contratacion, y que vaya á la Península del modo que ya insinuamos, esto es, en calidad de depósito, ó para extraerlo ó para venderlo allí mismo con sujecion á las prudentes precauciones que quiera tomar el estanco; y sin mas gracia que la que con tanta justicia hemos recomendado, á saber: que en lugar de los 48 reales de derechos que ahora se exigen á cada libra, sólo se le cobre la real y efectiva ganacia que el estanco tiene en la venta de

igual género. Providencia que no ofrece el menor inconveniente y que tiene la ventaja de contribuir eficazmente á la ruina del contrabando del tabaco del Brasil.

180. Pero si no se puede endulzar la prohibicion que tienen los Españoles para vender en la Península el tabaco de esta isla, siempre nos quedan seguras las ventajas, que prometen las extracciones directas, que de ella pueden hacerse para el consumo extrangero, y aunque nos reducamos á cobrar sólo dos reales por cada libra de cigarros, y para calcular la extraccion nos olvidemos del exemplo de los Estados Unidos y de lo demas, que se ha dicho en prueba del grande vuelo que puede tomar este tráfico, reduciéndonos tan sólo á suponer dentro de poco una exportacion anual de 160,000 arrobas, que son cuatro millones de libras, siempre nos encontraremos con otra ganancia de un millon de pesos, cuya cobranza puede costar casi nada si se une á las demas que hacen las administraciones de rentas reales establecidas en esta isla.

181. ¿ Y se dirá que esto es poco? ¿ Se dirá que lo es aumentar tan fácil y tan considerablemente la balanza del comercio nacional? ¿ Restituir á nuestra agricultura su mas propia y mas natural ocupacion? ¿ Multiplicar los recursos de nuestros pelantrines, ó sean los medios de que en estos indefensos y aventurados campos crezca la poblacion de las blancos? ¿ Es poco, digo, ganar por tantos caminos y que esten todos contentos? ¿ Ah! Yo bien sé que son inmensos y palpables estos bienes: que son incontrovertibles sus razones y principios: que todo habla, que todo insta porque la libertad de este cultivo se funde sobre la ruina de un cuerpo, que ::::: en dos palabras, aunque sean muy familiares, *ni come, ni dextra comer*. Pero su antigüedad :::- sus raices :::- los justos temores que inspira toda novedad :::- y la natural desconfianza con que se entra en los proyectos de tan grande magnitud, son los verdaderos enemigos del que acabo de proponer.

CONCLUSION.

El deseo de concluir éste tomo sin dexar pendiente ningun artículo, y la multitud de documentos que se han agolpado, á ultimos de mes hace imposible el que varios de ellos puedan ser insertados. Las noticias de Rusia continuan manifestando la inmensa destruccion de las tropas Francesas, y dando esperanzas fundadas de que no les quedaran ningunas consideracion al concluir su fuga. Es digno de notar como Napoleón meclaz falsedades hasta en el boletín en que por la primera vez de su vida ha hecho confesion general de

sus derrotas. Dice el boletín 29º. que los Franceses ganaron la batalla del Beresina; mas se sabe que el haberla perdido fue la causa de que tuvieran que abandonar el camino de Minsk y tomar el de Wilna. El Conde Wittgenstein tomó 1,500 prisioneros, varios Generales, y oficiales, 12 cañones y gran cantidad de bagage. El boletín Frances dice que los Rusos quemaron el puente y que los Franceses forzaron el paso: mas ahora se ve claramente que ellos fueron forzados á volverlo á pasar huyendo, y que para defenderse de los Rusos, tuvieron que quemar el puente. El cuerpo que dice el boletín que se extrajo en el camino, fue cortado por los movimientos de los Rusos, tomando 7,000 prisioneros, y oficiales á proporcion, incluso dos regimientos de caballería, tres cañones, tres estandartes y un gran número de carros de bagage.

Buonaparte llegó á París el día 18 de Diciembre á las once y media de la noche. En doce dias hizo un viage de 1,200 millas, por los peores caminos de Europa. Todo el viage vino de incognito. El día 20 recibió en su trono al Senado, y al consejo de Estado, que vinieron á proponerle que quanto antes se haga la ceremonia de jurar al rey de Roma, por su sucesor. Este es el unico remedio que le ha sugerido su imaginacion para ver de ahogar las millas de insurrección que necesariamente deben estar fermentando en todo el Imperio Frances.—Por feroz que sea el caracter de Buonaparte, parece imposible que los horrores que ha presenciado, las perdidas que ha tenido, el peligro personal en que se ha visto, no hayan hecho en él alguna mella. Las resultas de su actual situacion deben ser de la mayor importancia para Europa: y España, en especial, debe coger el mayor fruto: ¡oxala sepa aprovecharlo!

INDICE

DEL 5º TOMO DEL ESPANOL.

	Pag.
Conversaciones Americanas sobre España y sus Indias.—	
Conversacion 1ª: Ventajas de la Resistencia de España para la Europa y América	3
Constitucion Política de la Monarquía Española	22
Asesinato del Primer Ministro Mr. Perceval: Juicio y Sentencia de su Asesino	51